

el CORREO de la UNESCO



OCTUBRE 1993

LA HORA DEL DESARME

ENTREVISTA A
JAMES D.
WATSON



Amigos lectores, para esta sección CONFLUENCIAS, enviennos una fotografía o una reproducción de una pintura, una escultura o un conjunto arquitectónico que representen a sus ojos un cruzamiento o mestizaje creador entre varias culturas, o bien dos obras de distinto origen cultural en las que perciban un parecido o una relación sorprendente. Remítannoslas junto con un comentario de dos o tres líneas firmado. Cada mes publicaremos en una página entera una de esas contribuciones enviadas por los lectores.

CABEZA DE IAÔ

1989, construcción en hierro forjado sobre base de piedra (57 x 20 x 28 cm) de Ronaldo Pereira Rego

La obra de este pintor, grabador y escultor brasileño, está marcada por la Umbanda, religión sincrética afrobrasileña que atribuye una importancia primordial al culto de las fuerzas de la naturaleza. En el variado panteón umbanda, el artista percibe profundas coincidencias con otras religiones, a veces muy antiguas, y procura traducir esas convergencias en sus construcciones escultóricas, a las que llama mocans (amuletos). Aquí, la cabeza de Iaô, una sacerdotisa de Iansã, la divinidad umbanda del aire, las tempestades y los rayos, se relaciona con Santa Bárbara, santa cristiana ligada a la tormenta y al fuego, y con Shu, divinidad del aire en el antiguo Egipto.



8

LA HORA DEL DESARME



Nuestra portada:
Beirut, Líbano.

8 Editorial
de Bahgat Elnadi y Adel Rifaat

9 Una carrera de obstáculos
por Dominique David

12 Un cambio de perspectiva
por Jean Klein

16 Europa: la postguerra fría
por Andrei Zagorski

19 Llamamiento a la no violencia
por Federico Mayor

20 Un desarrollo sin armas
por Jacques Fontanel

31 Mercaderes de guerra
por Christophe Carle

35 La bomba o la paz
por Jasjit Singh

25

Area verde

41

**La crónica de
Federico Mayor**

**Consultor especial:
Dominique David**

40 ACCIÓN UNESCO
NOTICIAS BREVES

42 ACCIÓN UNESCO
ARCHIVOS
**Goethe o el afán de
universalidad**
por Thomas Mann, Georges Oprea y
Paul Valéry

45 ACCIÓN UNESCO
MEMORIA DEL MUNDO
**Portobelo, pasarela entre
dos mares**
por José Serra-Vega

48 RITMO Y COMPÁS
por Isabelle Leymarie

49 LIBROS DEL MUNDO
por Calum Wise

el **CORREO**
de la **UNESCO**

Año XLVI — Revista mensual publicada
en 32 idiomas y en braille

“Los gobiernos de los Estados Partes en la presente Constitución, en nombre de sus pueblos, declaran:

Que, puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz;

(...) Que, una paz fundada exclusivamente en acuerdos políticos y económicos entre gobiernos no podría obtener el apoyo unánime, sincero y perdurable de los pueblos, y que, por consiguiente, esa paz debe basarse en la solidaridad intelectual y moral de la humanidad.

Por estas razones, (...) resuelven desarrollar e intensificar las relaciones entre sus pueblos, a fin de que éstos se comprendan mejor entre sí y adquieran un conocimiento más preciso y verdadero de sus respectivas vidas.”

TOMADO DEL PREÁMBULO DE LA CONSTITUCIÓN DE LA UNESCO, LONDRES, 16 DE NOVIEMBRE DE 1945

James D. Watson

responde a las preguntas de
Serafín García Ibáñez

James Dewey Watson, genético y bioquímico estadounidense, es uno de los pioneros de la investigación en biología molecular. Apasionado por la cristalografía, sus investigaciones sobre el ARN (ácido ribonucleico) lo condujeron muy pronto a abordar el misterio del ADN (ácido desoxirribonucleico), cuya estructura tridimensional (modelo de la doble hélice) determinó, junto con Francis Crick, en 1953. Este descubrimiento científico, uno de los más importantes del siglo XX, valió a James D. Watson, Francis Crick y Maurice Wilkins el Premio Nobel de Medicina en 1962. En esta entrevista el científico estadounidense nos confía sus esperanzas y sus temores ante el porvenir de la investigación y destaca la importancia y la complejidad de la bioética.

■ *El descubrimiento del ADN constituyó uno de los avances científicos esenciales de la postguerra. Esa molécula es ahora tan famosa como usted y su colega Francis Crick...*

— Sí, pero hay que dejar en claro que el ADN fue el que nos hizo famosos y no lo contrario. Es la molécula más importante de todas, pues lleva en sí el conjunto de nuestro código genético. La simplicidad de la respuesta a las preguntas que nos planteábamos explica en parte nuestra celebridad. Pero más que a la forma en que supimos interpretarla para el gran público, la fama de que disfrutamos se debe a lo sencilla que es la estructura de esa molécula;

comprenderla está al alcance de todo el mundo.

■ *¿Qué lo movió a interesarse por la biología?*

— Quería saber qué era la vida. Me formulaba la vieja, la famosa pregunta: ¿de dónde venimos? Primero me atrajeron las ideas de Charles Darwin y su teoría de la evolución: el hombre no había sido creado tal cual, como dice la Biblia; era el fruto de varios miles de millones de años de evolución. ¿Cuál había sido el punto de partida de esa evolución? ¿Sobre qué base concreta se había establecido la continuidad de un organismo a otro? ¿Porqué ciertos animales al crecer llegan a ser gatos y otros, seres humanos? La respuesta reside en nuestros genes. La información inscrita en ellos hace de nosotros lo que somos: bacteria, mono o ser humano. Y puesto que todo lo que constituye la singularidad de un ser vivo figura en el cúmulo de información contenido en el gen, quise entonces saber qué es un gen.

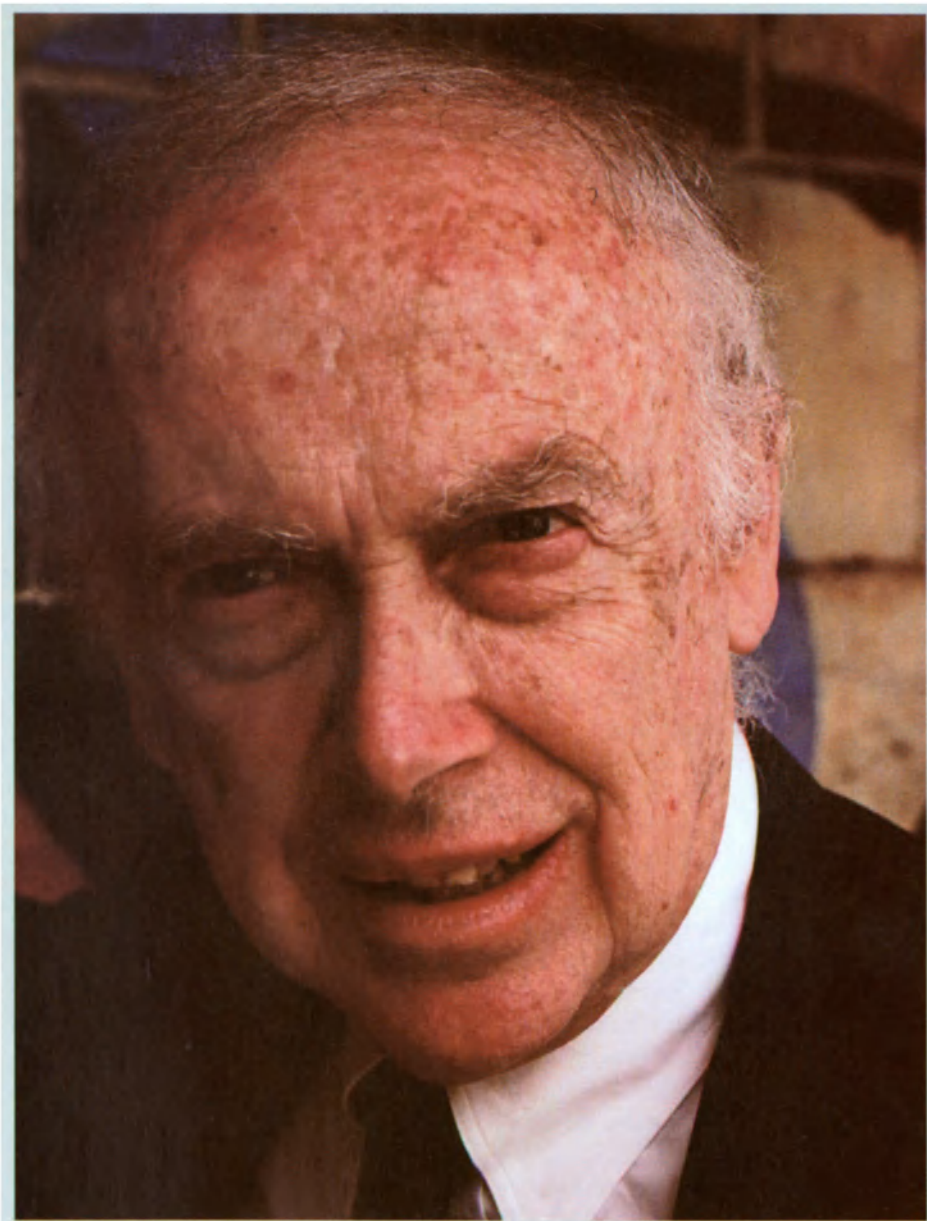
Al principio, deseaba ser naturalista, especializarme en el estudio de los pájaros; crecí en el sur de Chicago, no muy lejos de las plantas siderúrgicas, y mi mayor ambición era marcharme de la ciudad y poder estudiar la naturaleza. Luego me interesé por los genes y permanecí en mi pequeño laboratorio en la ciudad. Al menos durante algún tiempo.

■ *¿Cuáles fueron las repercusiones inmediatas del descubrimiento del ADN?*

— Por tratarse de una molécula genética, rápidamente se convirtió en la estrella, la más importante de todas las moléculas que constituyen la célula. Al comienzo no sabí-

Serafín García Ibáñez

es redactor en la Oficina de Información Pública (UNESCO).



amos muy bien qué hacer con ella. Teníamos que entender cómo funcionaba. Cuando descubrimos su estructura, sólo un puñado de investigadores se interesaban por el ADN. Hoy en día son cientos de miles.

■ *Picasso dijo un día: “No busco, encuentro.” ¿Puede aplicarse a usted esa frase? ¿Los descubrimientos científicos son, a su juicio, producto del azar o de una estricta organización?*

— Creo que, en la mayoría de los casos, se combinan ambos factores. Es muy raro que se encuentre oro sin buscarlo. Hay que fijarse una meta, pero alcanzarla es harina de otro costal. Todo depende del

número de personas que, independientemente de uno mismo, estén embarcadas en una empresa similar. Cuando hacíamos nuestra prospección, sólo había tres grupos en el mundo que buscaban en la misma dirección que nosotros. Y tuvimos la suerte de dar con el buen filón.

■ *La investigación científica dispone hoy día de medios excepcionales: laboratorios, poderosas computadoras, etc. Por ese motivo, sólo algunos países —los que pueden dotarse de un equipo semejante— están en condiciones de hacer grandes descubrimientos. ¿Le parece normal esa situación? ¿Qué puede hacerse para que se com-*

partan equitativamente los resultados de la investigación?

— El costo de la investigación hace que necesariamente ésta se limite a aquéllos que pueden sufragar la carga que representa. Por ejemplo, es ilusorio pensar que los países de África central puedan contar hoy día con aceleradores de partículas como los que se emplean en el CERN (Organización Europea de Investigación Nuclear). Para eso se necesitan ingentes recursos.

Por un lado, es importante que los descubrimientos, y los nuevos conocimientos derivados de éstos, se compartan en la mayor medida posible. Una función esencial de la Unesco, al término de la guerra, ¿no era acaso distribuir libros a fin de que todo el mundo pudiera seguir la evolución del saber? Por fortuna, hoy día existen muchos otros medios de difundir la información: radio, televisión, informática...

En una sociedad liberal la información circula con suma rapidez. Lo esencial es que incluso aquéllos que no tienen los mejores profesores y que no estudian en las universidades más famosas puedan tener acceso a todos los datos importantes.

Por mi parte, tuve mucha suerte con mi educación, pues fui alumno de una de las mejores universidades del mundo. Me formé con un excelente profesor, que me enseñó todo lo esencial. Si no hubiera estado en esa escuela, el nombre de Watson no sería conocido actualmente. Creo, sin embargo, que hoy día es posible difundir a diestra y siniestra, gracias al cable y a los satélites, una enseñanza de alto nivel. Realmente no hay ninguna razón para que, en el futuro, las personas que viven en países aun poco desarrollados no tengan la posibilidad de recibir la mejor enseñanza. Si me

preguntaran cuál es la tarea más importante que incumbe a la UNESCO en el momento actual, diría que es la siguiente: difundir por doquier la información, ponerla al alcance de todos los pueblos. No se puede obligarlos a leer ni forzarlos a escuchar, pero hay que brindarles la posibilidad de hacerlo.

Cuando yo era niño, vivíamos cerca de una biblioteca a la que mi padre me llevaba una vez por semana. El saber estaba a nuestro alcance. No éramos ricos, pero la biblioteca estaba ahí. Gracias a ella el espíritu supera los límites del mundo circundante y busca nuevas perspectivas.

La mayor parte de la gente nace sin fuertes ambiciones y piensa que es incapaz de realizar grandes cosas. Hay que mostrarles que queda aun mucho por hacer y que eso está al alcance de la mano. No es una cuestión de privilegios. En realidad, me causa extrañeza el número de errores que cometen, pese a los medios de que disponen, los que ejercen el poder. Hay que dar impulso, de la manera más amplia posible, a una enseñanza de alto nivel. Es probable que algunos sostengan que primero hay que velar por la salud de la población, pues sin ella no es posible aprender. Digamos entonces que la salud y la educación son las dos cosas más importantes que es preciso brindar a los habitantes de las regiones desfavorecidas.

■ *El proyecto del genoma humano consiste en establecer nuestro mapa genético. ¿En qué etapa se encuentra actualmente?*

— Acabamos de comenzar. Pero disponemos de los medios técnicos necesarios para llevarlo a buen término en los próximos quince, veinte o veinticinco años. Cuando hayamos obtenido 90, 95 o 98% de las informaciones, habremos terminado. Nunca llegaremos al 100%, pero sabremos lo esencial.

Es evidente que sería muy útil encontrar una manera de reducir los costos de la investigación indispensable. Pero, incluso así, lo más probable es que el gasto que supone el proyecto equivalga al costo de tres vuelos del transbordador espacial norteamericano. Si se pidiera a la gente que eligiera entre el genoma humano y esos tres vuelos, la mayoría elegiría el genoma. ¡Sin embargo, ahí está el transbordador!

■ *El proyecto del genoma humano es una empresa de gran envergadura. Se trata de “super ciencia”, como solía decirse para aludir a la investigación nuclear.*

— Desde el punto de vista de los costos, no hay ninguna relación. El ciclotrón que se construye en Texas consumirá probablemente la mitad de los créditos destinados en Estados Unidos a la investigación en física. Es una enormidad. En cambio, lo más probable es que el genoma humano sólo absorba el 2% de los créditos asignados a la investigación biomédica. No es un proyecto que implica una política de todo o nada. Numerosos físicos piensan que perderán su trabajo si se construye el ciclotrón de Texas, en tanto que el proyecto del genoma no va a dejar a nadie cesante.

Las apariencias engañan. El proyecto no tiene nada de grandioso. No es más que una burbuja, una burbuja en la superficie del océano de la investigación. Pero no cabe duda de que en la actualidad es la burbuja más importante de la investigación biomédica. Es absolutamente vital entender cómo funcionan las enfermedades genéticas.

■ *¿Piensa usted que algunos sabios ocultan, aunque sólo sea durante cierto tiempo, el resultado de sus investigaciones?*

— Siempre habrá quienes oculten información, y creo que no hay que dar demasiada importancia al asunto. Si alguien busca oro y piensa que sus prospecciones

van bien encaminadas, es justo que quiera estar bien seguro de lo que hace antes de arrastrar a miles de personas tras de sí. Lo que tiene verdadera importancia es la velocidad con que se divulga la información. La publicación debe ser rápida y el sistema suficientemente honrado como para que se reconozcan los méritos de las personas.

La competencia es beneficiosa. No me gustaría que en el mundo hubiese un solo equipo dedicado a buscar el gen que, digamos, favorece la aparición del cáncer de mama en algunas mujeres. Es mejor que haya varios. Y cada uno querrá descubrirlo, no sólo porque será científicamente importante sino porque ello le permitirá también —¿quién sabe?— realizar un examen de diagnóstico precoz. Y, además de darse a conocer en el mundo científico, quienes logren esos resultados podrán incluso ganar algo de dinero y comprarse un auto mejor... Es humano y no creo que haya que cambiar esa situación.

Tiene que haber reglas del juego que permitan que quienes hacen un descubrimiento reciban una justa recompensa. En general, las personas intercambian información de buena gana, salvo —y es una norma sana— que estén a punto de llegar a la meta. Mientras piensan que el descubrimiento no va producirse de la noche a la mañana, no tienen inconveniente en dar a conocer sus ideas. Pero si están a dos dedos de lograrlo, no hay que pretender que entreguen una información que permitiría a otros ganarles de mano. Así es la vida. ¿Concibe usted que alguien juegue al tenis sin querer ganar?

En cuanto a saber si las informaciones circulan suficientemente rápido entre nosotros, la respuesta es sí, y por una razón importante: es mucho más agradable que otras personas se interesen por lo que uno hace. Si no, sería como poseer una obra de arte muy hermosa y no mostrársela a



James Watson y Francis Crick (sentados en primer plano), rodeados de otros científicos, todos laureados con el Premio Nobel, durante el coloquio organizado en la sede de la Unesco en París (21-23 de abril de 1993) sobre el tema: "De la doble hélice al genoma humano: cuarenta años de genética molecular."

nadie. Da satisfacción compartir con los demás. Y es evidente que revelar el secreto de la doble hélice fue muy satisfactorio para mí.

■ *¿Qué opinión le merece la obtención de patentes por los descubrimientos en materia de genética humana?*

— En general, es costumbre que cuando se descubre algo útil —por ejemplo, un gen que nadie conocía y que brinda la posibilidad de crear un medicamento importante— se pida una patente. Es algo que ya ha ocurrido, y se trata de un mecanismo normal en la actividad industrial. Si se hace un descubrimiento se obtiene un premio.

El objeto de la controversia no es si se puede o no patentar algo importante, sino que sea posible obtener una patente por algo cuyas funciones aun no se comprenden. Por eso me opuse firmemente a la decisión del National Institutes of Health (NIH) de patentar el ADN sin tratar de saber si el titular de la patente había analizado la función de esa molécula. Tuve dificultades con el director del NIH. Pensaba que el gobierno actuaba de manera irresponsable tanto respecto de la industria como de todo el mundo. Se me pidió que dimitiera. Fue una historia absurda. Todas las personas que conocía en el mundo científico estaban de acuerdo conmigo: pensábamos que era una tontería, pero la tontería triunfó.

■ *¿Hay razones para abrigar temores acerca de la utilización que podría hacerse de la genética?*

— Ciertamente. Pienso que es necesario dictar leyes que establezcan el carácter confidencial de la información genética. No me gustaría que cualquier persona pudiera meter las narices en mi ADN. Y no debería exigirse a nadie que muestre su ADN para obtener un empleo.

Necesariamente van a surgir casos de conciencia. ¿Si usted sabe que en su familia existe una enfermedad genética, está obligado a decirselo a la persona con quien se va a casar? Ese problema existe ya: no era raro que se ocultaran casos de "locura", entre comillas, en la familia. Y habrá circunstancias en que la ética obligará a revelar esas cosas.

Por otro lado, se requerirán leyes para proteger a las personas en el mundo del trabajo. Por la misma razón que los expedientes médicos, que no deberían ser del dominio público. Pero eso se torna difícil, ahora que se pide a los políticos que den a conocer el suyo. Pienso que no es una buena iniciativa. En el mismo orden de ideas, no debería exigirse a los candidatos a las elecciones que se sometan a un examen genético. Creo que la situación se tornaría inquietante si hubiese que someterse a un examen de ese tipo antes de casarse. Sólo la experiencia indicará el camino a seguir. Pero a mi juicio sólo procede revelar ese

tipo de información en caso de absoluta necesidad.

■ *¿Qué código de ética, qué leyes podrían protegernos de una utilización malintencionada de los conocimientos acerca del genoma humano?*

— No creo que las leyes por sí solas sean capaces de prevenir los abusos. Hay que tener en cuenta también las tradiciones culturales. Lo que sucede en Bosnia en la actualidad no es el resultado de una legislación defectuosa. En realidad, lo que realmente cuenta es lo que los niños aprenden en su medio familiar, lo que se les enseña en la escuela y el ejemplo que dan los dirigentes políticos.

Toda forma de saber puede provocar catástrofes. Por mi parte, soy contrario a un exceso de leyes, ya que pueden utilizarse con fines restrictivos. Por otro lado, me parece que esas informaciones genéticas van a despertar grandes temores en la gente y que incluso muchos van tratar de impedir que se reúnan, a menos que se sientan realmente protegidos contra toda mala utilización de esos datos.

Cuando fui designado director del NIH tomé la decisión arbitraria de dedicar un 3% de los créditos de que disponíamos a la reflexión sobre los problemas éticos. Cuando dejé mi puesto, gastábamos un 5%. Pienso que si todavía permaneciera en el cargo esa cifra seguiría aumentando. Se trata en efecto de un problema sumamente complejo.

■ *¿Tiene usted otras pasiones en la vida al margen de la biología?*

— Como me intereso por la arquitectura, me gusta construir hermosos edificios para la institución que dirijo. Soy un poco megalómano. Quiero contribuir a que el mundo sea más bello.

EL desarme, que hasta ahora parecía una utopía, ¿podrá al fin convertirse en realidad?

Volvemos a ver, como si fuera ayer, la figura de lord Noel-Baker, Premio Nobel de la Paz, invitado hace quince años a un coloquio de la UNESCO junto con otro Premio Nobel, Sean McBride, para hablar de la conveniencia y las ventajas del desarme. Ya octogenario, con una visión deficiente, hablaba sin ninguna nota. La voz era, sin embargo, vibrante, el lenguaje de una soberbia galanura, el razonamiento preciso, coherente, incuestionable. Se remontó en el recuerdo hasta Lloyd George, con el que había tenido una relación muy estrecha, y con quien, ya al finalizar la Primera Guerra Mundial, examinaba la necesidad de transferir a educación, salud y bienestar general los enormes recursos invertidos en la investigación y la producción de armas. La oportunidad y la urgencia de ese razonamiento se hicieron aun más evidentes después de la Segunda Guerra Mundial, cuando los dos bloques, el del Este y el del Oeste, comenzaron a destinar sumas colosales a alimentar la carrera de armamentos.

¿De dónde provenía la fuerza emotiva de ese discurso que hasta el día de hoy nos conmueve? ¿Tal vez del patético contraste entre los signos de decadencia física del orador y su elegancia sutil, su fogosidad intelectual intacta? Acaso, también, de la distancia, repentinamente intolerable, entre el sueño de una humanidad desarmada y la absurda realidad de una militarización que al parecer seguiría aumentando indefinidamente...

Hoy el mundo bipolar ya no existe, y el equilibrio del terror no puede servir de pretexto a esa loca carrera al borde del abismo. ¿Será ello razón suficiente para que el hombre comience a preferir la negociación a la guerra, o decida fabricar, o comprar, menos bombarderos a fin de construir más escuelas y hospitales?

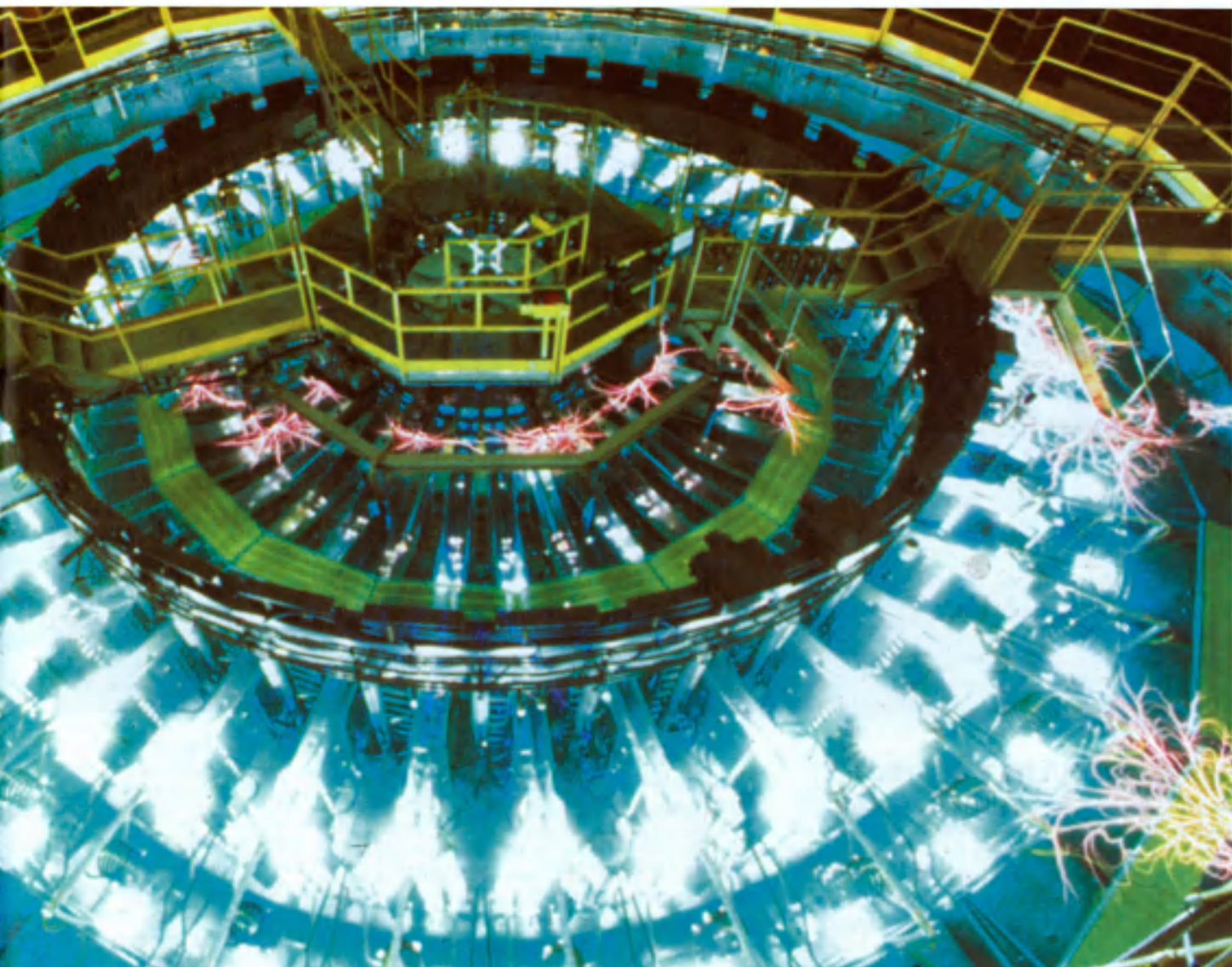
Al analizar algunos aspectos de este tema, *El Correo* revela, en primer lugar, su complejidad y las paradojas que encierra. Existen, en efecto, argumentos de peso —morales, políticos y socioeconómicos— en favor de una “carrera del desarme”. Pero el contexto de la postguerra fría deja también al descubierto contradicciones, obstáculos y hábitos arraigados, factores todos de estancamiento, que no van a desaparecer de la noche a la mañana por el hecho de que Estados Unidos y Rusia hayan dejado de ser enemigos en el terreno ideológico.

Empiezan a surgir nuevas concepciones del desarme, al tiempo que se manifiestan nuevas tendencias al rearme. De hecho, a lo largo de estas páginas es posible advertir que esa evolución contradictoria traduce en el contexto actual una oposición mucho más antigua: entre un estado de ánimo basado en la desconfianza y el temor, en el culto de la fuerza más que en la cultura del derecho; y un estado de ánimo revolucionario, nacido de la confianza en un futuro de paz, en que la libertad y la justicia estarán al alcance de todos. ■

BAHGAT ELNADI Y ADEL RIFAAT



Este dispositivo instalado en un centro de experimentación del programa IDS (Iniciativa de Defensa Estratégica) o “Guerra de las estrellas” (1989), en Sandia, Estados Unidos, simula los efectos de ataques espaciales con armas que producen radiaciones.



Una carrera de obstáculos

por Dominique David

La importancia política, económica y tecnológica de los armamentos aumenta sin cesar. ¿Qué hacer para invertir esa tendencia?

QUIENES abogan por el desarme han esgrimido siempre tres argumentos principales: a) acumular armas es inmoral; b) esa acumulación es peligrosa para la paz, y c) su costo social redundaría en un desarrollo artificial o inadecuado.

Reiteradamente se han invocado razones morales para oponerse a las armas químicas y, después de Hiroshima y Nagasaki, a las atómicas. La producción industrial de armas permitió guerras prolongadas y desencadenó una violencia hasta entonces desconocida. En cuanto al costo de los armamentos modernos, cuya carga es difícil de soportar, literalmente ha devastado numerosas economías.

Esta comprobación tan simple no ha bastado sin embargo para imponer la idea de un desarme general. Muy fuerte en los años cincuenta, esta idea cedió el paso, en los años sesenta, al concepto más

realista y limitado de control de los armamentos. Las grandes potencias nucleares negociaban entonces para ponerse de acuerdo en algunas reglas de buena vecindad y en cuanto al incremento de sus arsenales respectivos. No se trataba de desarmarse, ni siquiera de congelar el aumento de las existencias, sino de circunscribir este aumento a los ámbitos en que se aceptaba discutir con el otro. Los materiales nucleares norteamericanos y soviéticos nunca progresaron con tanta rapidez como en la época de las SALT* (en los años setenta).

Los cambios registrados en las postrimerías de los años ochenta en especial en la ex Unión Soviética, permitieron negociar y concluir verdaderos acuerdos de retirada y destrucción de armas. Pero el optimismo duró poco tiempo. El tratado de 1987 sobre los proyectiles de alcance intermedio norteamericanos y soviéticos desplegados en Europa, el Tratado de 1990 sobre las fuerzas

¿Cómo justificar la imagen de unos países ricos que consideran el átomo bueno para ellos pero que impiden utilizarlo a los demás?

convencionales en Europa (CFE) y el tratado START I de 1991 relativo a los proyectiles estratégicos sólo afectaba a cantidades limitadas de armas. Además, la división del bloque del Este ha tornado sumamente problemática su aplicación. Por último, ningún proceso de desarme, ni global ni regional, tiene en cuenta el inmenso Sur.

OBSTÁCULOS POLÍTICOS

La esperanza del desarme tropieza con innumerables dificultades y objeciones, sobre todo de carácter político. La creación de fuerzas armadas y de industrias que garantizan una autonomía en el abastecimiento de material, así como la adaptación de esos medios al progreso técnico, constituyen privilegios de la independencia nacional. El periodo de descolonización que se inició al término de la Segunda Guerra Mundial trajo consigo evidentemente una expansión muy fuerte de los arsenales convencionales nacionales al servicio de nuevas soberanías. Y la aprobación de acuerdos de desarme que incluyeran el Tercer Mundo, y que se tradujeran en la disminución o el desmantelamiento de esos arsenales nacionales, podrían mirarse en algunos países del Sur como limitaciones intolerables a su soberanía. En efecto, ¿cómo impedirles pensar que los occidentales descubrieran los peligros de la proliferación de los armamentos desde el momento en que ya no los vendían? ¿Cómo justificar la imagen de unos países ricos que consideran el átomo bueno para ellos pero que impiden utilizarlo a los demás?

La materialización jurídica del desarme tampoco es cosa fácil. La elaboración de los tratados de prohibición general es una tarea sumamente compleja y es aun más difícil aplicarlos y hacerlos respetar. En cuanto a los acuerdos regionales, si bien más eficaces, parten del supuesto de que se resuelvan los conflictos pendientes y de que se entable un diálogo político sincero entre los Estados de una región determinada.

En el continente europeo uno de los principales obstáculos que entorpecen actualmente el progreso del desarme es la desaparición de los Estados que debían negociar y aplicar tales acuerdos. La ruptura del Pacto de Varsovia, la fragmentación de la ex URSS y el debilitamiento



de ciertos Estados indican a las claras la magnitud de los problemas por resolver. Por otra parte, nadie puede prever lo que ocurrirá dentro de algunos años. De los acuerdos negociados últimamente, hasta la fecha sólo uno ha podido aplicarse. Y pese a la evolución política acelerada del continente, las existencias de armamentos acumuladas hoy día en Europa son casi equivalentes a las de diez años atrás.

DIFICULTADES SOCIOECONÓMICAS

Para algunos países del Tercer Mundo, que desde hace unos quince años han penetrado fuertemente en el mercado de los armamentos, esas exportaciones representan ahora un sector importante de sus economías. La multiplicación de los conflictos localizados ha dado mayor envergadura a ciertos mercados, en especial el de las armas ligeras de nivel técnico medio, que justamente pueden ser abastecidos por esos nuevos países exportadores. La saturación de algunos mercados tradicionales de Occidente no significa entonces que la capacidad de producción ni el intercambio de armamentos en el mundo hayan disminuido globalmente o que tal cosa esté en vías de suceder.

En Europa, países como Checoslovaquia o Rusia pronto se dieron cuenta de que, económica y socialmente, les resultaba totalmente imposible suprimir su aparato de producción de armamentos. Al parecer, en la economía rusa es el único sector que logra autofinanciarse en divisas. Ello explica que algunos países del antiguo Pacto de Varsovia liquiden sus materiales en los mercados del Sur. Se plantea entonces un problema esencial, pues aunque lo que está en juego es la reconversión radical de una economía organizada en torno a la producción bélica, una inversión de tendencia parece imposible a corto plazo.

DOMINIQUE DAVID, francés, trabaja en el Instituto Francés de Relaciones Internacionales (IFRI) y es profesor de la Escuela Especial Militar de Saint-Cyr. Ha publicado *Conflits, puissances et stratégies en Europe* (Conflictos, potencias y estrategias en Europa), Bruselas, 1992.

En los llamados países del Norte, el sector del armamento suele ser una garantía de participación en la carrera por la alta tecnología. La Iniciativa de Defensa Estratégica (la famosa “guerra de las estrellas”) lanzada en 1983 por la administración Reagan era un ejemplo muy elocuente. La voluntad de desarme, indisoluble de una reducción de las exportaciones, tropieza aquí con la necesidad de preservar sistemas de investigación de gran valor que no pueden reconvertirse y trasladarse fácilmente a otros sectores. Algunos temen incluso que se llegue a reemplazar la acumulación cuantitativa por el perfeccionamiento tecnológico, lo que sería evidentemente un medio de eludir la idea misma de desarme.

RIESGOS Y OPORTUNIDADES

Aunque resulte difícil desde el punto de vista político, económico y técnico, avanzar hacia un mundo con menor cantidad de armamento parece ser estratégicamente indispensable. En primer lugar, no existe una cantidad óptima de armas que pueda definirse en teoría. Tanto el teorema militarista, “cuanto más armamento, mayor seguridad”, como el pacifista, “cuanto menos armamento, mayor seguridad”, son insostenibles. Hay que estudiar situaciones concretas. Ahora bien, la situación mundial en la actualidad no deja de ser inquietante.

En el Norte la acumulación de armas nucleares de Estados Unidos y de la ex Unión Soviética no responde ya a ninguna lógica estratégica de conflicto. Aunque las autoridades políticas de ayer hayan controlado estrictamente esas armas y las de hoy hagan otro tanto relativamente bien, existe una incertidumbre total frente al futuro. La hipótesis de una degradación rápida de la situación afecta también al armamento clásico. Los arsenales europeos, de grandes dimensiones, ¿van a repartirse indefinidamente, siguiendo las rupturas entre comunidades, para alimentar así conflictos interminables? Tras haber escapado a la gravitación que ejercía sobre ellas la mecánica del conflicto Este-Oeste hoy superado, esas armas corren el riesgo de pasar al servicio de conflictos locales o de alejarse de Europa hacia regiones ya sobreamadas.

En el Sur suele estimarse que el concepto de proliferación es una idea del Norte; dicho de otro modo, la proliferación de armamentos comienza allí donde cesa el control que los países ricos ejercen sobre éstos. Sin embargo, la cantidad de armas y los factores de desestabilización aumentan en diversos puntos del planeta. Después de la guerra del Golfo, las técnicas que allí habían demostrado su eficacia se comercializaron ampliamente. La gran liquidación postsoviética se tradujo en transferencias superabundantes y aceleradas. Y a esos proveedores clásicos se sumaron numerosos productores del Tercer Mundo. Por consiguiente, aumenta la oferta, pero también la demanda. Algunos conflictos latentes, frenados hasta ahora por la pareja Moscú-Washington, podrán estallar sin que nada los contenga.

Aun cuando no corresponda por ahora a la realidad, la imagen de un Norte unido en torno a su riqueza y a su fuerza militar (acreditada por la guerra del Golfo) podría incitar a algunos países del Sur a armarse frente a lo que miran en



A la izquierda, *Guerra* (1955) y, arriba, *Paz* (1956), pinturas murales (detalles) del artista brasileño Candido Portinari, que decoran la sala de delegados de la sede de las Naciones Unidas en Nueva York.

el mejor de los casos como un sistema de exclusión y, en el peor, como una amenaza. Por desgracia, la suma de todos esos elementos parece augurar a la vez un aumento del número de conflictos y una elevación de su nivel tecnológico.

NEGOCIACIONES Y ENTENDIMIENTOS REGIONALES

El desarme, que no ha sido un proceso espontáneo, lo es menos que nunca en la actualidad. Sin embargo, a los tradicionales argumentos económicos —la plusvalía de las exportaciones de armas es solamente transitoria— y a los argumentos morales y políticos se suman ahora imperiosas razones estratégicas y de seguridad. Una disminución global de las existencias y una regulación de las transferencias de armamentos se imponen a toda costa.

Pero es indispensable que concurren numerosos factores para que prosperen las negociaciones bilaterales o multilaterales y puedan aplicarse tratados negociados. Y los más importantes de esos factores, tales como una cohesión política suficiente, aun no se reúnen en la actualidad, por lo que no es posible pronunciarse con certeza acerca del porvenir. Además, el desarme no tiene un sentido en sí: es el reflejo de una situación de deshielo, de confianza política. A la inversa, la acumulación de armas expresa una actitud de crispación y de encierro. Un encierro que hoy en día es particularmente temible.

Los cambios que se han producido en los últimos cinco años constituyen a la vez una suerte y un peligro. Los responsables políticos, conscientes de los riesgos, ¿darán a la exigencia del desarme una importancia preferente entre sus preocupaciones? Si no lo hacen, pesados martillos sin control podrían abatirse sobre nuestro destino.

* Una explicación de las siglas utilizadas en este número figura en la página 39.

Un cambio de perspectiva

por Jean Klein

Pese a los progresos realizados, la lógica de la disuasión pesa aun demasiado en las negociaciones en curso.

DESDE el término de la Segunda Guerra Mundial, la cuestión del desarme ha figurado permanentemente en el orden del día de la Asamblea General de las Naciones Unidas, y las grandes potencias no han cesado de analizar el asunto. Sin embargo, los esfuerzos realizados en ese sentido por la comunidad internacional no han dado grandes resultados y lo cierto es que sólo en el último decenio los Estados miembros de dos alianzas constituidas en torno a los polos norteamericano y soviético han empezado a dar los pasos necesarios para lograr un auténtico desarme. Esta tendencia se ha confirmado después del derrumbe de los regímenes comunistas en los países de Europa central y oriental y la disolución de la Organización del Tratado de Varsovia (OTV), en tanto que la guerra del Golfo puso de relieve los riesgos de una proliferación anárquica de las armas clásicas y nucleares en diversas zonas conflictivas.

Es entonces mucho lo que se especula en torno de las posibilidades y el ritmo de un desarme que permitiría superar las divergencias heredadas del pasado y fortalecer la seguridad internacional dedicando a armamentos sólo un mínimo de los recursos económicos y humanos del mundo. Para algunos la "carrera del desarme" es irreversible y las armas nucleares están condenadas a desaparecer, ya que es posible garantizar la seguridad a menor riesgo en el marco de una organización colectiva. Para otros, más desconfiados, la deflación de los gastos militares y la reducción de las fuerzas armadas sería, más que la consecuencia de una nueva visión política, el resultado de ajustes estructurales impuestos por factores económicos y sociales en las sociedades opulentas. Por último, cabe señalar que con excepción del tratado de Washington de 1987, los demás acuerdos de desarme (CFE, START) no han entrado en vigor y que su aplicación plantea todo tipo de problemas. Por eso, conviene actuar con prudencia en la apreciación de las posibilidades del desarme en el nuevo contexto internacional.

UN PROGRAMA DE ACCIÓN INMEDIATA

Hoy en día, la amenaza que constituían para Occidente los ejércitos del Pacto de Varsovia se ha esfumado, las armas nucleares tácticas (ANT) han desaparecido casi totalmente del continente europeo y el nuevo concepto estratégico de la OTAN asigna un lugar destacado al control de los armamentos y al desarme en la organización de una "seguridad cooperativa". Por consiguiente, es

esencial que el tratado de 1992 sobre la reducción de las fuerzas convencionales en Europa (CFE) entre en vigor lo más rápidamente posible. El acuerdo concluido en Tashkent en mayo de 1992 acerca de la repartición de las cuotas de armamentos entre ocho países de la ex Unión Soviética directamente interesados permite presumir su voluntad de ponerlo en vigor. Apoyándose en este resultado, los Estados participantes en la CSCE procurarán a continuación fortalecer la estabilidad en Europa y en ciertas "zonas fronterizas". Este esfuerzo de estabilidad exigirá la adopción de nuevas medidas destinadas a lograr una mayor transparencia de las actividades militares, así como a reducir o mantener el nivel de las fuerzas armadas en un mínimo compatible con las nece-

JEAN KLEIN,

francés, es director de investigaciones del Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia (CNRS) y catedrático de derecho de la Universidad de París I. Autor de numerosos artículos publicados en revistas especializadas, colabora con el Instituto Francés de Relaciones Internacionales (IFRI) donde estudia los problemas de la seguridad internacional y el desarme.



sidades legítimas de seguridad. Un programa de acción inmediata fue aprobado al término de la conferencia en la cumbre de Helsinki (Finlandia) el 10 de julio de 1992.

Por otra parte, el movimiento iniciado con el tratado START ha proseguido e incluso se ha acelerado. Después de la retirada y de la destrucción de una proporción importante de las ANT basadas en tierra y desplegadas a bordo de navíos de superficie o de submarinos de ataque, rusos y norteamericanos han puesto término a la producción de materiales fisibles con fines militares. Por último, en junio de 1992 celebraron un acuerdo de principio que contemplaba una reducción drástica de sus armamentos estratégicos y la eliminación de los proyectiles tierra a tierra dotados de ojivas múltiples para el año 2003. Salta a la vista que en este sentido la reglamentación de las armas nucleares sigue siendo de competencia exclusiva de esos dos protagonistas y que éstos emplean ahora métodos expeditivos para alcanzar cuanto antes sus objetivos. Formularon así declaraciones unilaterales concertadas para decidir la retirada y la destrucción de las ANT, y el protocolo adicional del tratado START de junio de 1992 fue negociado en menos de seis meses.

Sin embargo, en lo tocante a la puesta en prác-

tica del desarme subsisten incertidumbres debidas a fricciones políticas. Tampoco puede ignorarse que la desarticulación de las ANT y el almacenamiento de las materias fisibles así liberadas plantean problemas técnicos delicados que no es posible resolver sin la cooperación de las potencias occidentales. Cabe hacer la misma observación frente a la aplicación del acuerdo START y, en el mejor de los casos, pasarán más de diez años antes de que los niveles de armamento se ajusten a los toques definitivos acordados (3000/3500 cargas nucleares). En todo caso, sería falso presentar este resultado como la expresión de una política tendiente a resolver los dilemas de la disuasión e impulsar un mundo sin armas nucleares. Al término de ese proceso, rusos y norteamericanos dispondrán de un arsenal estratégico imponente y es probable que la lógica de una disuasión basada en la posesión de medios "suficientes", cuando no mínimos, seguirá rigiendo sus relaciones mutuas.

MEDIDAS DE NO PROLIFERACIÓN

El desarme exige una acción global y es importante fortalecer la eficacia de las Naciones Unidas en ese ámbito. Fue la conclusión a que llegaron los

Desmantelamiento de un proyectil nuclear intercontinental Titan II y de su silo en Arkansas (Estados Unidos).



Con excepción del tratado de Washington de 1987, los demás acuerdos de desarme (CFE, START) no han entrado en vigor.

miembros del Consejo de Seguridad en la reunión celebrada el 31 de enero de 1992 a nivel de jefes de Estado o de gobierno para examinar los aspectos actuales del mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales. En esa oportunidad se hizo hincapié en la necesidad de impedir la proliferación de armas de destrucción masiva, de reglamentar la transferencia de armamentos convencionales y de resolver por medios pacíficos todas las controversias sobre esas cuestiones que amenazaran la estabilidad regional o mundial o fueran un obstáculo para su preservación.

Ya se han adoptado medidas para consolidar

Sin título.

Acrílico en tela del pintor libanés Samir Khaddaje.



y prolongar más allá de 1995 el régimen instaurado por el Tratado sobre la no proliferación de armas nucleares. Además, se piensa fortalecer los medios de que dispone el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y ampliar su competencia a fin de que pueda desempeñar su misión de control. Por último, la exportación de las tecnologías sensibles está sometida a una vigilancia cada vez más estrecha y, con el apoyo de los países occidentales, se ha creado un centro internacional para la ciencia y la técnica a fin de impedir que los sabios e ingenieros de armamento de la ex Unión Soviética colaboren con Estados "proliferadores".

En lo que se refiere a los armamentos convencionales, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad han definido un código de conducta, pero, a juzgar por las transferencias de armas que se efectúan en ciertas zonas sensibles, es evidente que éste no se respeta. A la inversa, las negociaciones multilaterales sobre la prohibición de la producción y del almacenamiento y sobre la eliminación de las armas químicas han entrado en una fase decisiva y cabe esperar que pronto se concluya un acuerdo en la materia.

UNA PERSPECTIVA MUNDIAL

Si bien el final de la guerra fría y el nuevo tipo de relaciones que existen ahora entre los adversarios de antaño han modificado el enfoque tradicional del control de los armamentos, éste se mira siempre como un medio privilegiado de reducir las tensiones internacionales, prevenir los conflictos y facilitar la solución pacífica de las diferencias.

Por consiguiente, los norteamericanos y los rusos de ningún modo piensan desconocer los progresos logrados tras varios años de concertación para conjurar los peligros de la era nuclear y, por el contrario, están decididos a perseverar en tal sentido, pero apuntando a metas más ambiciosas que las que se habían fijado inicialmente.

Está por verse si el desarme nuclear que preconizan podrá ponerse en práctica en condiciones satisfactorias, dada la situación que reina en los Estados resultantes del desmembramiento de la Unión Soviética y de las dificultades que tienen los órganos competentes para verificar de manera adecuada el respeto de los compromisos contraídos.

En Europa la reducción de los armamentos convencionales fue desde un principio una medida esencialmente política. El objetivo perseguido, más que perpetuar el *statu quo* mediante un ajuste de la balanza militar entre la OTAN y la OTV, era favorecer la aparición de un nuevo sistema de seguridad basado en el diálogo, la cooperación y el mantenimiento de un potencial puramente defensivo. Se ha pasado así, progresivamente, del antagonismo a la coexistencia pacífica, y luego a la cooperación en el marco de la CSCE, antes de proceder al desarme propiamente dicho se han adoptado medidas de confianza.

Es cierto que no es posible trasladar ese modelo tal cual, pero podría servir de inspiración

Pozo petrolífero en Kuwait,
incendiado durante la
guerra del Golfo (1991).



para poner término a la carrera de armamentos convencionales en las zonas inestables del planeta. Desde el fin de la guerra del Golfo se han formulado varias propuestas para organizar la paz en el Oriente Medio con arreglo a esas modalidades. Sin embargo, para que una empresa semejante tenga éxito es indispensable que la búsqueda de un equilibrio entre las fuerzas al más bajo nivel en un marco regional respete el derecho de cada Estado a la seguridad y no se someta a los dictados de las potencias exteriores.

Por otra parte, la reglamentación de las armas se inscribe en una perspectiva mundial y es esencial

reafirmar el papel específico que corresponde en ese aspecto al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Quizás convenga tratar de definir un programa global de desarme estrechamente vinculado con la organización de la seguridad colectiva. En su décimo periodo extraordinario de sesiones, la Asamblea General de las Naciones Unidas había formulado ya recomendaciones en ese sentido, pero éstas no se pusieron en práctica. Hoy día, una acción de este tipo permitiría esclarecer los problemas del desarme y recordar permanentemente a los Estados la finalidad de la empresa en la que están empeñados. ■

La profunda transformación del panorama político internacional exige una nueva concepción del desarme.



Europa: la postguerra fría

por Andrei Zagorski

PESE al fin de la guerra fría, pero tal vez en parte a causa de ello, el problema del desarme en Europa nunca ha estado tan de actualidad. En efecto, las decisiones encaminadas a reducir los arsenales de armamentos tanto nucleares como convencionales se suceden a una velocidad que hubiera resultado difícil imaginar apenas tres años atrás.

En 1987 la firma por Estados Unidos y la ex Unión Soviética del Tratado sobre las fuerzas nucleares intermedias abrió el camino a una serie de nuevos acuerdos sobre el desarme en Europa. Por primera vez desde el final de la guerra, ese tratado no se contentaba con limitar el despliegue de armamentos de corto y largo alcance, sino que preveía reducir el número de los ya instalados. Desde entonces se ha renunciado a la noción de "limitación de armamentos", que supone en la práctica aceptar la carrera de armamentos con la pretensión de reglamentarla, para acometer la tarea de un desarme efectivo, es decir, la eliminación de los arsenales existentes. Los cambios que se han producido en Europa desde 1989 han fortalecido esta nueva concepción favoreciendo la firma de diversos acuerdos tanto sobre armas nucleares como convencionales.

El acuerdo START (Tratado sobre reducción

de armamentos estratégicos) de 1991, modificado por el protocolo de Lisboa firmado en mayo de 1992 por Rusia, Estados Unidos, Belarús, Ucrania y Kazajistán, prevé una disminución de 50% de los armamentos nucleares estratégicos de Estados Unidos y de los países de la ex Unión Soviética. En junio de 1992, Boris Yeltsin y George Bush fueron más lejos aun al comprometerse a eliminar todas las bases terrestres de proyectiles pesados y reducir considerablemente el número de proyectiles estratégicos de la marina estadounidense.

La finalidad del Tratado sobre las fuerzas convencionales en Europa (CFE), firmado el 19 de noviembre de 1990, era acabar con el desequilibrio existente entre las fuerzas convencionales instaladas por la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y las de la Organización del Tratado de Varsovia (OTV) en cinco categorías de armamentos (tanques de asalto, vehículos blindados, artillería, aviones y helicópteros de combate) en el área que se extiende desde el Atlántico a los Urales, así como reducir su número y limitar los riesgos de un ataque por sorpresa. Después de ese Tratado, veinticinco Estados firmaron el 9 de julio de 1992 un acuerdo adicional, el CFE1 A, que no es un tratado sino un instrumento político

ANDREI ZAGORSKI, ruso, es director adjunto del Centro de Estudios Internacionales del Instituto Nacional de Moscú de Relaciones Internacionales (MGIMO).



Página de la izquierda, retirada de las fuerzas soviéticas instaladas en Hungría (1989). Arriba, tropas estadounidenses evacuando su base en Bremerhaven (Alemania), en 1990.

que impone obligaciones, destinado a limitar los efectivos militares en la región.

Tan importantes como esos acuerdos multilaterales son las reducciones de armamentos que los adversarios de ayer, del Este y del Oeste, han decidido unilateralmente. En materia de armas nucleares tácticas, esas decisiones prevén el desmantelamiento total de las bases terrestres de proyectiles y vectores nucleares estadounidenses y ex soviéticos de corto alcance instaladas en Europa. Paralelamente, pero sin haber participado oficialmente en negociaciones al respecto, Francia y el Reino Unido han comenzado también a reducir sus fuerzas nucleares.

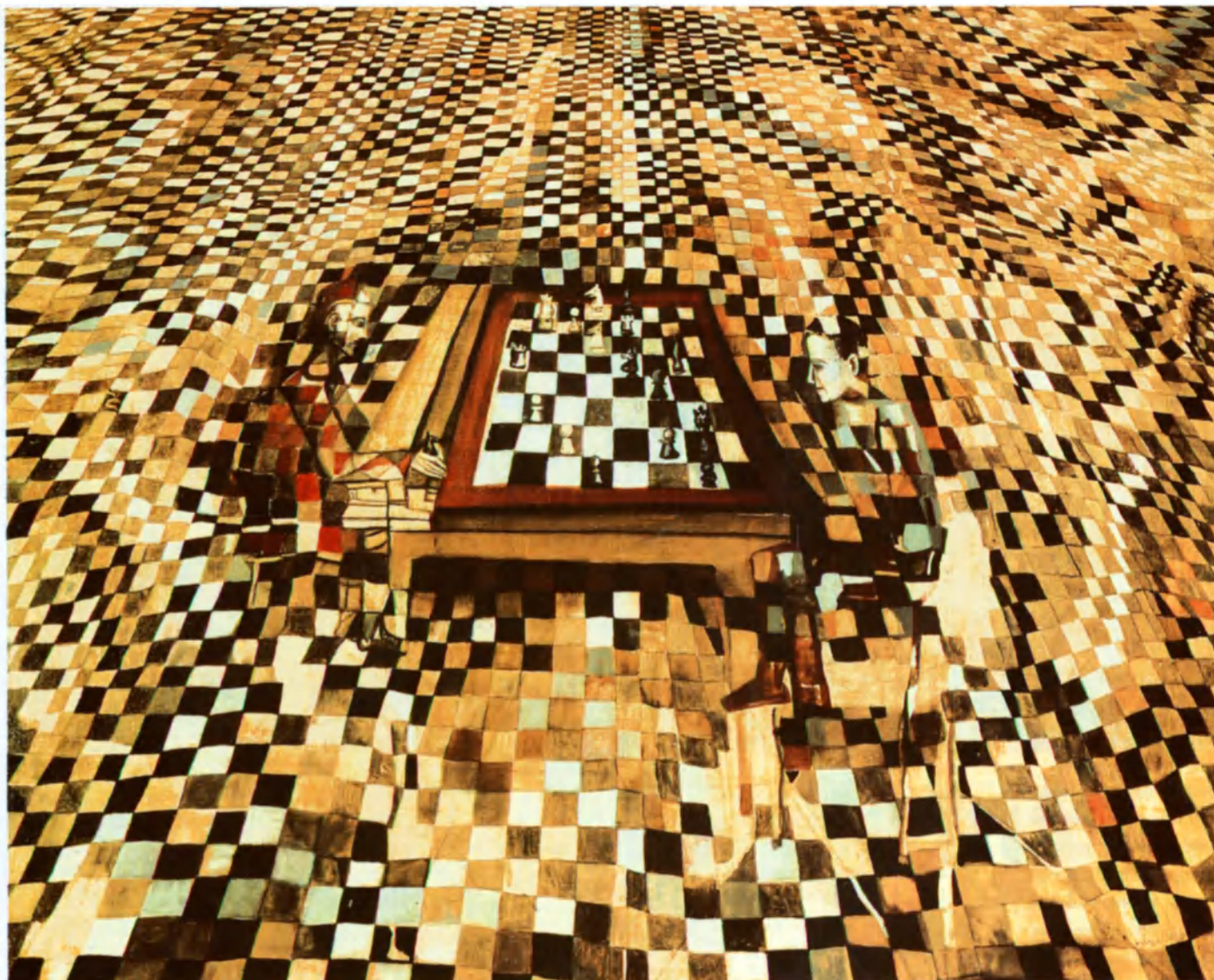
Esos progresos espectaculares no deben hacer olvidar las complicaciones provocadas por el fin de la guerra fría que entorpecen el proceso de desarme. En efecto, la mayoría de los tratados que se han negociado y firmado recientemente, incluido el CFE1, existen sólo en el papel, pues son varios los Estados partes que todavía no los han ratificado. A ello se suma el hecho de que el clima de los años de confrontación entre el Este y el Oeste ha dejado su impronta en la manera de enfocar los problemas de desarme, que no siempre se adapta a las nuevas circunstancias. La disolución del Pacto de Varsovia y la desintegración de la Unión Soviética han modificado totalmente no sólo el contexto de las negociaciones sobre el desarme y la posición de los negociadores, sino incluso su razón de ser.

A raíz de la disolución del Pacto de Varsovia, que se produjo de hecho en 1990 pero que se reconoció oficialmente en 1991, el Tratado sobre las fuerzas convencionales en Europa ha quedado obsoleto. En efecto, este acuerdo, en el marco de una confrontación entre dos bloques, era el resul-

tado de negociaciones encaminadas a restablecer el equilibrio de fuerzas entre el Este y el Oeste. Pero incluso antes de que éstas concluyeran, su enfoque había perdido actualidad. En 1990 Hungría había tomado la delantera anunciando que la estrategia de "bloque contra bloque" no se ajustaba a sus necesidades en materia de defensa y negándose a aceptar que sus cuotas de armamentos fueran calculadas en el marco del Pacto de Varsovia. Otros países de Europa Oriental siguieron su ejemplo, de modo que al cabo de las negociaciones ya no se trataba de concluir un acuerdo entre el Este y el Oeste, sino más bien de calcular las cuotas de armamentos de los diversos países miembros de un Pacto de Varsovia en plena decadencia. A fin de que los países de Europa Oriental alcanzaran las cuotas que reclamaban para sus fuerzas nacionales se elevaron los topes de armamento muy por encima de los establecidos en un principio.

La desintegración de la Unión Soviética complicó la situación todavía más, sobre todo después de que los miembros de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), que agrupa a once de las quince ex repúblicas soviéticas, reivindicaron los despojos del coloso militar. Así, el Tratado sobre las fuerzas convencionales iba a convertirse en marco de las discusiones entre los herederos del poderío militar soviético, dando *de facto* a las potencias occidentales el derecho de participar en ellas. Los nuevos países surgidos de la ex Unión Soviética se comprometieron a respetar las cláusulas del tratado y fueron invitados a negociar sin demora para zanjar sus diferencias antes de junio de 1992.

El 15 de mayo de 1992 en la Cumbre de Tashkent, los miembros de la CEI aprobaron un



Hasta ahora el problema del desarme en Europa se abordaba en el marco de las relaciones Este-Oeste.

protocolo de aplicación del tratado CEF, que preveía en particular la redistribución entre ellos de las cuotas de la ex Unión Soviética para las diversas categorías de armamentos. Este acuerdo fue aprobado el 5 de junio de 1992 en Oslo por la conferencia de los Estados partes en el Tratado.

Sin embargo, la cuestión no ha quedado resuelta, pues ningún Estado de la CEI, con excepción de Rusia, ha ratificado el Tratado antes de la reunión de la Cumbre de la CSCE (Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa) como se había previsto. Por el momento, sólo Belarrús parece decidido a firmar, mientras que las repúblicas del Cáucaso, donde la guerra hace estragos, están mucho menos dispuestas. Por ese motivo, en lugar de decretar la aplicación del Tratado, la Conferencia extraordinaria de

1992 ha elaborado un documento de aplicación provisional, en virtud del cual todos los Estados partes se comprometen a respetar las disposiciones del Tratado durante un periodo de ciento veinte días a partir del 17 de julio de 1992, con la esperanza de que en ese lapso el Tratado sea ratificado por todos. Armenia, Azerbaijón, Georgia y Moldavia no lo han firmado todavía.

Problemas similares a los provocados por la desintegración del bloque soviético podrían producirse en Checoslovaquia, cuya partición ha dado origen en 1993 a la República Checa y a Eslovaquia.

Hasta ahora el problema del desarme en Europa se abordaba en el marco de las relaciones Este-Oeste. Esa visión maniquea concluyó oficialmente en septiembre de 1992, cuando los cincuenta y dos países de la CSCE se reunieron en Viena para iniciar nuevas negociaciones sobre la seguridad en Europa. Pero si bien ese nuevo foro constituye un lugar de encuentro importante y promisorio para mantener un diálogo y una comunicación permanentes acerca de los problemas de seguridad, tiene todavía que definir las orientaciones y los objetivos de su acción. En adelante será necesario tratar uno por uno los innumerables problemas surgidos de la redistribución de las cartas del poder político. ■

Llamamiento a la no violencia

En una parte del mundo se reanudan las clases. En otras regiones del planeta el año escolar se ha iniciado hace tiempo. Pero, desgraciadamente, para millones de niños y de jóvenes esa etapa no existe. Pensando en ello me dirijo a todos los que se encargan, de uno u otro modo, de la formación de las mentes juveniles.

El papel de los educadores, que siempre fue importante para la sociedad y el porvenir de la humanidad, es hoy día primordial. En efecto, de ellos y de la influencia que ejercen en los jóvenes del mundo entero depende en gran medida la evolución futura de toda la comunidad. ¿Va a sumirse ésta en la violencia, que es el medio de expresión del racismo, la xenofobia, la intolerancia, el fatalismo y el odio, y que sólo puede engendrar una violencia redoblada? ¿O va a cobrar conciencia de los riesgos que entraña la trivialización de esas tendencias y a reaccionar aprovechando todas las posibilidades de construir una cultura de paz, empezando por la extraordinaria esperanza que representan los niños?

Los niños y los jóvenes en general son los primeros afectados por la violencia. Son las principales víctimas de la "cultura de guerra" —víctimas en sentido estricto cuando sufren en su cuerpo y en su corazón las consecuencias de conflictos ciegos; víctimas en sentido figurado cuando sólo logran distraerse con la violencia universalmente propuesta en las pantallas de todo tipo.

Muchos jóvenes intuyen vagamente que los comportamientos agresivos pueden tener consecuencias destructoras. Muchos admiran, por poco que se sepa presentárselas, a las grandes figuras mundiales de la no violencia y de la paz —Gandhi, Martin Luther King, por ejemplo. Muchos (todos, a mi juicio) son generosos y abiertos y están deseosos de compartir con un Otro cuyo sufrimiento o cuya diferencia se les logre explicar.

Sería irresponsable no aprovechar esa presciencia del riesgo, esa capacidad de identificación con héroes, esa generosidad natural. Sería irresponsable no hacerlo cuanto antes, pues la actualidad nos entrega constantemente una avalancha de imágenes que exaltan justamente lo contrario. Sí al derecho a discrepar, sí a la firmeza y a la perseverancia. No a la violencia. Sí a la fuerza de la razón. No a la razón de la fuerza.

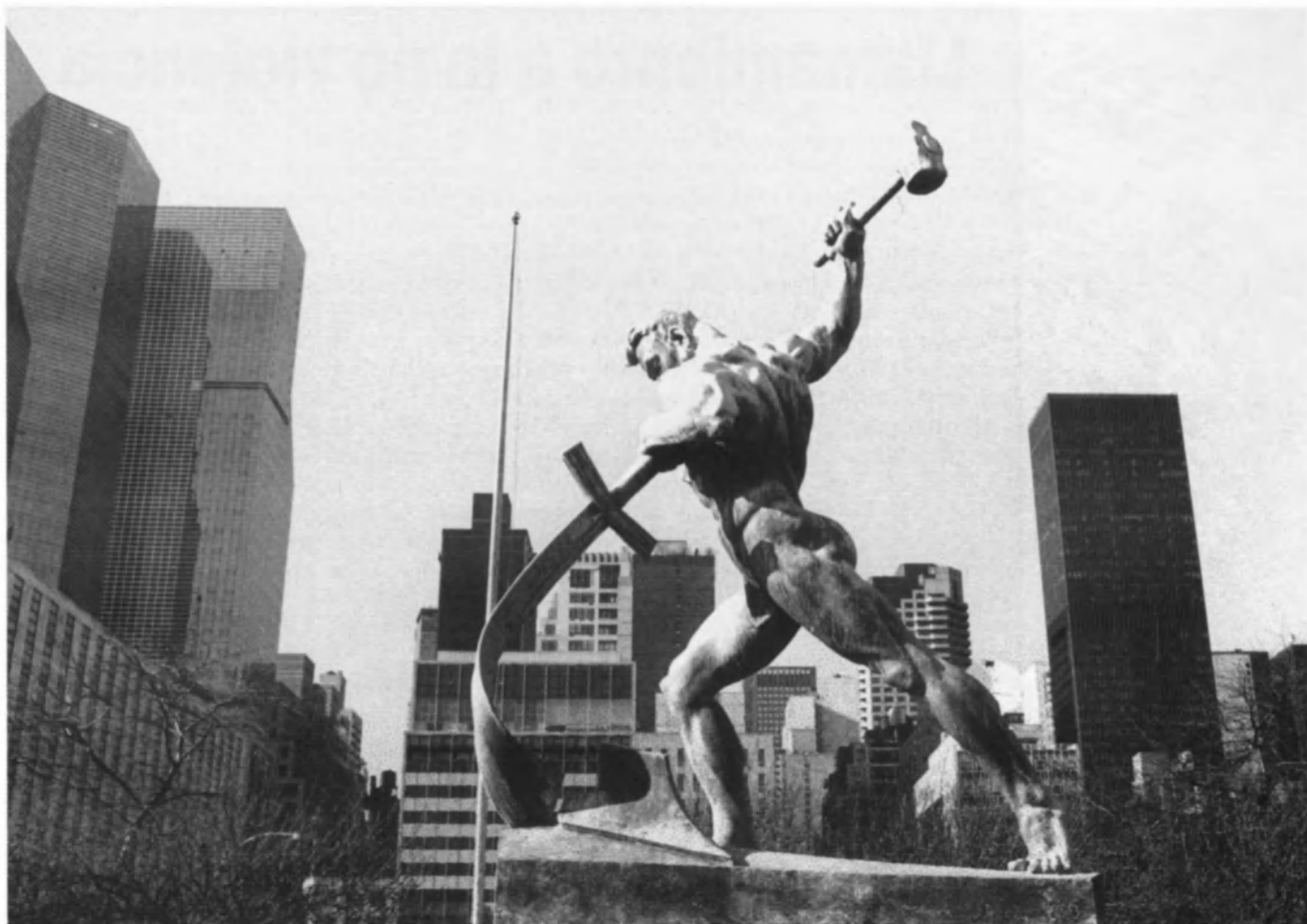
Por eso invito a todos los responsables de la educación y de la formación extraescolar de los niños —padres, personal docente, animadores, planificadores del esparcimiento de los jóvenes, responsables de movimientos y manifestaciones juveniles, etc.— a hacer hincapié sobre todo en los valores del diálogo, de la necesidad de compartir, del respeto por los demás y de la solidaridad para erigir en la mente de los ciudadanos del mañana los fundamentos más seguros de la cultura de la paz. ■

FEDERICO MAYOR
Director General de la UNESCO
París, 8 de septiembre de 1993

A la izquierda, *Partida de ajedrez* (1943), óleo en tela de Maria Elena Vieira da Silva.

Abajo, reunión de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE) en 1991.





Un desarrollo sin armas

por Jacques Fontanel

La industria de armamentos sigue siendo un sector importante de la economía mundial. ¿Será posible, al fin, conciliar el desarme con el desarrollo?

LAS Naciones Unidas, desde su creación, han tratado de favorecer el desarme estableciendo un nexo claro entre la reducción de la carrera de armamentos y el desarrollo económico y social de las naciones. En un estudio exhaustivo realizado en 1982 sobre las relaciones entre desarme y desarrollo se llegaba a la conclusión de que hacía falta una mayor transparencia de los gastos militares, así como un programa de inversión en los países en desarrollo de parte de los fondos obtenidos gracias a la reducción de esos gastos, y que convenía crear un Fondo de Desarme para el Desarrollo. Pero ese informe no fue unánimemente aceptado, y en el periodo extraordinario de sesiones de junio de 1982 se puso de manifiesto la imposibilidad de llegar a un acuerdo concreto. Lo cierto es que el tema apenas conmovió a los sectores más conscientes de la opinión durante el decenio de 1980.

Ahora bien, la idea del desarme al servicio

del desarrollo vuelve a ocupar el primer plano de la escena internacional gracias a las conmociones políticas y económicas que se han producido en Europa Oriental, a los acuerdos de desarme (ciertamente limitados, pero reales en lo que se refiere a los proyectiles de mediano alcance) y a la crisis económica mundial. Pero el gran optimismo que suscitaban sus efectos previsibles aparece en la actualidad mucho más cauteloso. Tres son las preguntas que cabe plantearse:

- ¿Constituye el armamento un freno para el desarrollo?
- ¿Tiene el desarme únicamente consecuencias favorables para las economías nacionales?
- ¿Puede ir acompañado de transferencias de recursos de los países desarrollados a los países en desarrollo?

¿UN FRENO AL DESARROLLO?

Según los análisis de los economistas, los gastos

militares son improductivos y, sin embargo, representan casi un billón de dólares (5% del PNB mundial), más de cincuenta millones de personas trabajan en actividades militares, y más de 20% de los ingenieros científicos del planeta están empleados en el sector de investigación y desarrollo de armas.

La influencia de los gastos militares en el crecimiento económico ha sido objeto de múltiples estudios, a veces contradictorios, de los que se desprenden tres ideas principales:

- Los gastos militares constituyen uno de los motores y desempeñan una función reguladora en

las economías modernas. Según los economistas marxistas, las economías de mercado necesitan que aumenten los gastos militares para luchar contra la baja tendencial del índice de beneficio. Para Galbraith, la función del presupuesto militar consiste en esterilizar una parte del excedente de productos que resulta del desequilibrio entre una oferta cada vez mayor y una demanda reducida por la disminución constante del poder adquisitivo. Los liberales rechazan este tipo de conclusiones y estiman que la economía de mercado debería desembocar a la vez en el desarme y el desarrollo.

A la izquierda, *Transformemos las espadas en arados (1959)*, bronce de Eugeny Vuchetich, frente a la sede de las Naciones Unidas en Nueva York.

A la derecha, uno de los miles de tanques soviéticos comprados y reciclados (en este caso, en el Reino Unido), tras la conclusión de los acuerdos de desarme. El metal se utiliza sobre todo para armazones de construcción.



JACQUES FONTANEL, francés, es profesor de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Pierre Mendès-France de Grenoble. Ha escrito numerosos artículos sobre los problemas económicos relacionados con el desarme.

Si bien una desaceleración de la carrera de armamentos suele tener efectos económicos negativos a corto plazo, a la larga el desarme favorece el desarrollo.

• Los gastos militares tienen repercusiones negativas en el crecimiento económico. Para Seymour Melman, la militarización de la economía socava el poderío de las economías de mercado al favorecer las tendencias inflacionistas y reducir el papel de las unidades de producción eficaces. Según Michael Ward, si bien los gastos militares pueden tener a corto plazo efectos positivos en el crecimiento de algunos países, por ejemplo la India, Estados Unidos o Brasil, esos beneficios son menores que los que reportan los demás

gastos públicos. Es innegable que los gastos militares son, de todos los gastos públicos, los que menos empleo y actividad económica generan.

• Los gastos militares hacen disminuir el esfuerzo de inversión. Así, no sólo entrañan una amenaza para el crecimiento a corto plazo, sino también para el desarrollo económico a largo plazo. Un estudio de Benoit (1978), según el cual el esfuerzo militar favorece el progreso económico y social de los países en desarrollo, ha sido muy discutido en la forma y en el fondo.

Sin embargo, es innegable que estos análisis globales sólo tienen validez a escala mundial. A nivel nacional, una actividad armamentista puede resultar provechosa para la economía de algunos países: las industrias de armas crean empleo al reducir las importaciones, las exportaciones mejoran el equilibrio de la balanza comercial y la tecnología militar tiene repercusiones positivas en el sector civil de la producción. Además, la fuerza militar garantiza la seguridad de los Estados contra las apetencias de sus vecinos y proporciona medios de dominación política —los mismos de que gozan las grandes potencias en sus negociaciones comerciales y monetarias— en perjuicio de los países menos protegidos.

Así pues, las opiniones están divididas. Pero no cabe duda de que los modelos generales no son aplicables a los casos particulares y de que cada situación debe examinarse individualmente. Con todo, sería erróneo creer que una política de armamento con efectos beneficiosos a corto plazo en la economía de un país tendrá las mismas con-





secuencias para la economía de otro. En este terreno, la excepción dista mucho de confirmar la regla.

¿CUÁLES SON LOS EFECTOS EN LAS ECONOMÍAS NACIONALES?

El desarme suele presentarse como un factor de desarrollo económico y social. Así, con frecuencia se compara el costo de un portaviones con el número de escuelas y hospitales que representa. El exceso de armamento provoca siempre situaciones de crisis.

Ahora bien, el desarme negociado debe tener en cuenta los imperativos económicos y estratégicos de la seguridad internacional. Existen diversas formas de desarme —reducción de los gastos militares, supresión de las existencias de armas, eliminación de determinadas armas—, naturalmente con consecuencias económicas distintas.

En términos generales se puede afirmar que, si bien una desaceleración de la carrera de armamentos suele tener efectos económicos negativos a corto plazo, a la larga el desarme favorece el desarrollo.

Tres observaciones prácticas ponen de relieve que a corto plazo los “dividendos de la paz” son escasos:

- El desarme no equivale necesariamente a una reducción inmediata de los gastos militares. La destrucción de las existencias y el control de los acuerdos acarrearán costos suplementarios.

- La supresión de las existencias de armas no garantiza ni la limitación de la capacidad estratégica ni la reducción de los gastos militares. Generalmente lleva a los Estados a crear nuevas armas mucho más caras y complicadas que las afectadas por los acuerdos.

- La reducción de los gastos militares no siempre va unida a un mejoramiento inmediato de la situación económica nacional. Si bien no resultará difícil dar a esas inversiones un nuevo destino, no puede decirse lo mismo de las fábricas, los hombres y los equipos hasta entonces al servicio de la defensa nacional. Una conversión rentable de los materiales existentes requiere nuevas inversiones, el desarrollo de actividades diferentes y la búsqueda de otras posibilidades en sectores civiles ya muy competitivos.

LA PRODUCTIVIDAD A LARGO PLAZO

Si se produce el desarme, éste ha de ser general. Por consiguiente, puede tener a corto plazo consecuencias perniciosas para la industria de armamento de los países exportadores. Pero a largo plazo las repercusiones económicas deberían ser positivas, si la regresión económica debida a la reducción de las adquisiciones internas de armamento no tiene efectos irreversibles. Incluso es probable que un manejo adecuado de la reducción de los gastos militares tenga consecuencias positivas para el sector civil de investigación y desarrollo, la productividad real de las economías

nacionales y la confianza en las relaciones internacionales de intercambio.

Las ventajas económicas que cabe esperar de un desarme duradero pueden ser considerables a largo plazo. Los modelos econométricos ponen de relieve sus efectos positivos, sobre todo en caso de una transferencia parcial de los recursos así liberados en favor de los países del Tercer Mundo. Dado el carácter improductivo de los gastos militares, es indiscutible que, una vez resuelta la primera crisis de conversión, la nueva situación de paz repercutirá favorablemente en el desarrollo económico mundial.

LAS VÍAS DEL ÉXITO

Dos son los requisitos fundamentales para que tenga éxito el desarme al servicio del desarrollo. Por un lado, es necesario transferir a los países del Tercer Mundo parte de los recursos economizados gracias a la reducción de la carrera de armamentos; por otro, es indispensable eliminar las causas primeras de los conflictos armados.

Para los países que no disponen de industria de armamento, los efectos de una reducción de los gastos militares son positivos a corto plazo, ya que favorecen una utilización más eficaz de los fondos

destinados a la compra de armas. Pero el esfuerzo de desarme sólo podrá tener efectos favorables si el ahorro así obtenido no es confiscado por grupos sociales que deciden darle un destino improductivo (exportación de capitales, importación de artículos de lujo...). En otras palabras, una transferencia sólo reviste interés desde el punto de vista económico si se traduce en una actividad altamente productiva.

Asimismo la transferencia puede tener a veces repercusiones negativas, agravando las presiones inflacionistas. La ayuda internacional puede tener también efectos perniciosos si lleva a las economías pobres a una destrucción de la producción local y a una dependencia económica progresiva, que es un factor de pauperización. Por último, una ayuda no desinteresada puede provocar un desarrollo inadecuado. Es frecuente que, por parte de los países ricos, la transferencia responda fundamentalmente a consideraciones que nada tienen que ver con las necesidades de desarrollo económico de los países beneficiarios.

UN DESARME DURADERO

El desarme requiere un conjunto de decisiones que afectan al equilibrio económico internacional, a la índole del desarrollo, al sentido del progreso tecnológico previsto o a la distribución de los recursos económicos. Estas cuestiones son muy rara vez objeto de debate en la mesa de negociaciones para limitar la carrera de armamentos. Ahora bien, el desarrollo económico de las naciones es un factor fundamental de la seguridad internacional, que interviene al menos en tres niveles:

- En primer lugar, en un mundo de escasez y sin conflictos internacionales, los gastos militares constituyen un despilfarro. La experiencia reciente de la ex Unión Soviética demuestra que un abultamiento excesivo de este tipo de gastos va minando poco a poco la eficacia del aparato económico y reduce a la larga el potencial nacional de defensa.
- En segundo lugar, un desarme desvinculado de los motivos que fundamentan la carrera de armamentos puede resultar a la larga particularmente peligroso para la paz o para los sistemas políticos democráticos. Como las grandes potencias pueden beneficiarse directa o indirectamente de efectos de dominación, una modificación profunda de las relaciones de fuerzas estratégicas podría transformar también el mapa económico internacional.
- Por último, cuando la dignidad de los seres humanos se ve amenazada, frecuentemente las naciones prefieren el combate al statu quo. No se puede mantener mucho tiempo la seguridad internacional en un contexto de efectos de dominación o de desigualdades económicas y sociales excesivas.

Tampoco cualquier situación de paz, en particular cuando está basada en la tiranía, la esclavitud o la explotación y la violación de los derechos humanos, es necesariamente preferible a una situación de conflicto. Pero, ¿es lícito hablar de situación de paz en esos casos? ■

No estamos de acuerdo
(1993), óleo en tela del
pintor portugués
Baptistantunes.



AREA VERDE

EL CORREO DE LA UNESCO — OCTUBRE 1993



JUBILEO: EL "MAB" CUMPLE VEINTICINCO AÑOS

POR MICHEL BATISSE

EN septiembre de 1968, hace ahora exactamente veinticinco años, la UNESCO organizaba en París una importante conferencia cuyo título completo es difícil de memorizar: "Conferencia intergubernamental de expertos sobre las bases científicas de la utilización racional y la conservación de los recursos de la biosfera." Para simplificar se la llamó, pues, "Conferencia sobre la Biosfera". Con tal motivo hizo su entrada en el lenguaje cotidiano el vocablo un tanto erudito de "biosfera" (esfera de la

vida), poco usado hasta entonces a no ser en los escritos del geólogo ruso Vernadsky o del filósofo francés Teilhard de Chardin.

Unos meses antes, los movimientos estudiantiles, sobre todo en Francia y en Estados Unidos, habían atacado a la sociedad de consumo e introducido el tema del medio ambiente en el mundo de la política. La Conferencia sobre la Biosfera fue la primera en abordarlo científicamente a nivel de representantes gubernamentales y en reconocer su dimensión mundial,

Arriba, Ngorongoro (República Unida de Tanzania). Este sitio así como los que aparecen en las páginas siguientes forman parte de la red de Reservas de Biosfera del MAB.

JUBILEO: EL "MAB" CUMPLE VEINTICINCO AÑOS

cuatro años antes de la gran conferencia de las Naciones Unidas organizada en Estocolmo sobre el mismo tema. Pero ante todo, mostró por vez primera la voluntad de asociar y tratar de conciliar los imperativos de la utilización de los recursos de la naturaleza y los de su protección. Dicho de otro modo, ya en aquel entonces la Conferencia sobre la Biosfera abogaba por el concepto de lo que hoy se conoce como "desarrollo sostenible".

Bajo la dinámica presidencia de François Bourlière, ex presidente de la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza), y del Programa Biológico Internacional, más de trescientos delegados procedentes de sesenta países y de organizaciones internacionales (como la FAO, la OMS, la OMM, etc.) debatieron apasionadamente, en presencia de los grandes pioneros del medio ambiente, como Carlos Chagas (Brasil), René Dubos (Estados



Urdaibai
(España).

Unidos), Víctor Korda (Rusia), Théodore Monod (Francia) o Barton Worthington (Reino Unido), todas las cuestiones fundamentales y prácticas, que afectan a las relaciones entre las actividades humanas y los medios terrestres y acuáticos del planeta.

RECOMENDACIONES PERTINENTES

Pero la conferencia no se limitó a los debates. Como los asistentes eran representantes oficiales, estaba facultada para adoptar recomendaciones formales sobre todos los temas tratados, que todavía hoy sorprenden por su pertinencia y alcance.

Isla de Rhum
(Reino Unido).



En la primera de ellas se pedía a la UNESCO que preparara un "programa internacional de estudio sobre el hombre y la biosfera". Este programa, que pronto sería mundialmente conocido con la sigla inglesa "MAB", debía basarse naturalmente en los trabajos de la conferencia y tenía, por tanto, que adoptar un enfoque interdisciplinario que asociara las ciencias sociales a las ciencias físicas y biológicas y tomara en consideración los problemas de los países en desarrollo. Asimismo estaba llamado a dar seguimiento práctico y extensión mundial al Programa Biológico Internacional, que acababa de entrar en su fase terminal. Así, la Conferencia sobre la Biosfera inició hace veinticinco años el programa de investigación y formación que hoy se sitúa en el centro mismo de las actividades de la Unesco en relación con el desarrollo sostenible.

El programa MAB está dirigido por un consejo intergubernamental de coordinación integrado por representantes de treinta países, elegidos por rotación, y por representantes de las organizaciones internacionales competentes. Cada país participa en el programa por conducto de un comité nacional en el que hay representantes de servicios oficiales, universidades y centros de investigación. A lo largo de más de dos decenios de actividades operacionales, el contenido científico del programa MAB ha ido evolucionando, como es natural, pero ha mantenido su orientación principal, que consiste en buscar los medios más idóneos de aprovechar

los recursos de los territorios de modo compatible con su conservación a largo plazo.

UN NUEVO AUGE

Ya se trate de bosques tropicales o de extensiones semidesérticas, de regiones montañosas o regiones costeras, de pastizales, islas o incluso zonas urbanas, el programa MAB trata de comprender los procesos desencadenados por el impacto de las actividades humanas en los diversos elementos de la biosfera y a reducir al mínimo sus consecuencias nocivas. La labor del MAB sobre el terreno se centra en gran medida en las aproximadamente 300 "reservas de biosfera" creadas en más de 80 países, en las que se procura combinar la conservación de la diversidad biológica con formas sostenibles de aprovechamiento beneficiosas para las poblaciones locales. Estas "reservas de biosfera" constituyen una de los aportes más originales e importantes del programa.

En su última reunión, celebrada en enero de 1993, el Consejo de Coordinación del MAB insistió en que este programa era una "respuesta preadaptada" de la UNESCO a las recomendaciones formuladas en el documento "Agenda 21" por la famosa Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD), que se celebró en Río de Janeiro (Brasil). Así pues, en esta hora de su "jubileo", el MAB aparece como más necesario que nunca y está lla-

Monte Changbai
(China).



Río Plátano
(Honduras).



mado a cobrar un nuevo auge, fundado en su rica experiencia y en los resultados alcanzados, de los que, dicho sea de paso, sólo se han hecho hasta ahora síntesis parciales.

Como puede verse, la actitud iniciada por la Conferencia sobre la Biosfera, cuyos conceptos clave eran la globalidad, la interdisciplinariedad, el enfoque sistémico y prospectivo, la investigación orientada a la solución de los problemas y la preocupación por el futuro y las generaciones venideras, no ha dejado ni dejará de dar sus frutos. ■

MICHEL BATISSE,
francés, fue el organizador del
programa MAB y actualmente es
asesor de la Unesco sobre medio
ambiente.

¿CÓMO PROTEGER LA CIUDAD DE QUITO DE LA CONTAMINACIÓN?

La capital de Ecuador tiene múltiples problemas. Dominada por un volcán activo, el Pichincha, podría llegar a tener pronto el mismo nivel de contaminación que la ciudad de México si no se adoptan medidas para evitarlo. El 80% de su contaminación atmosférica se debe a la emisión de gases, y el nivel de plomo presente en la sangre de los niños en edad escolar es tres veces más alto que el máximo establecido por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Con los auspicios de la Fundación Natura, filial del Fondo Mundial para la Protección de la Fauna y la Flora Silvestres (WWF), se han ini-

ciado dos acciones. En primer lugar, se han plantado árboles alrededor de la ciudad, pero, al no haberse efectuado un estudio adecuado del medio, sólo 20% han sobrevivido. Por otra parte, como los motores no funcionan bien a una altitud de 2.850 metros —sobre todo cuando son demasiado viejos—, la Fundación ha reunido a los conductores y a las autoridades municipales para fijar nuevas normas y hacer que se cumplan, formando al mismo tiempo a los conductores profesionales. También ha pedido que la gasolina que se vende sea de mejor calidad. (Fuente: WWF Ecuador). ■



UN PREMIO A “CLEAN UP AUSTRALIA”

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente ha entregado este año un premio al Sr. Ian Kierman, director del proyecto

“Clean up Australia” (Limpiar Australia). Tras haber limpiado el puerto de Sydney, unos 400.000 voluntarios recogen cada año los desechos que ensucian el borde de las carreteras, los ríos y los parques de todo el territorio australiano. Ian Kierman se ha embarcado ahora en otro proyecto aun más ambicioso, llamado “Clean up the world” (Limpiar el mundo). Trata así de interesar a la comunidad internacional en la gestión de los desechos, que plantea los mismos problemas en todo el planeta. ■

LAS DIFICULTADES DE RECONSTRUIR UN ECOSISTEMA

De las veinte mil plantas endémicas que hay en Estados Unidos, 4.200 están amenazadas de extinción, 750 de ellas quizás en los próximos diez años. Por ese motivo los protectores de la naturaleza las siembran por doquier, provocando una controversia: ¿Y si esas plantas amenazadas, al estar desarraigadas de su hábitat natural, asfixiaran a sus vecinas y representaran a su vez una amenaza para ellas? Además, el especialista que trata de salvar “su” planta, tiende a considerar el ecosistema como enemigo y a impedirle evolucionar para favorecer a su protegida. Asimismo, en los bancos de semillas donde éstas pueden conservarse en frío durante siglos, los caracteres de la planta permanecen inmutables, en tanto que en un medio natural evolucionarían inevitablemente. Cabe entonces concluir que con intentos de ese tipo, so pretexto de recrear un ecosistema, lo que en realidad se consigue es destruirlo, sobre todo si se tiene en cuenta que es sumamente difícil reintroducir con éxito las especies vegetales. (Fuente: Bangkok Post, 31 de mayo de 1993). ■

CANGREJOS AFORTUNADOS

La región de Antsalova, en la costa occidental de Madagascar, ha sido incluida por la Unesco en la Lista del Patrimonio Mundial. En esta zona de difícil acceso, poco poblada y con una abundante fauna y flora endémica, se ha puesto en marcha un proyecto de conservación y desarrollo centrado en la valorización de las riquezas ecológicas. Aunque los cangrejos acuáticos (*Scylla serrata*) son objeto de pesca y consumo abundantes en su lugar de origen, por ahora se salvan de ser exportados a Europa porque la fina piel que envuelve su carne es marrón y no sonrosada como la de los cangrejos que se comen en este continente. El enorme cangrejo de manglar tiene que agradecer a este pequeño detalle anatómico que la pesca intensiva no cause estragos en su población. (Fuente: *Site du patrimoine mondial de Tsingy de Bemahara*, UNESCO, 1992. p. 170.) ■





UN HOCICO PELUDO PARA LOS FILATÉLICOS

El 3 de marzo de 1993, la Administración Postal de las Naciones Unidas, que celebra este año sus cuarenta y cinco años de existencia, emitió una serie de sellos con especies animales en vías de desaparición que la CITES (Convención sobre Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres), ratificada en la actualidad por 115 Estados, trata de proteger. Cada año aparecerán doce especies en unos magníficos sellos diseñados por pintores de animales. Este año los elegidos han sido, entre otros, el nombat de hocico peludo de Queensland (Australia), roedor del que sólo quedan unos cien ejemplares, la onza o pantera de las nieves, la cebra de Grévy, el varano de los desiertos, el manatí del Amazonas y el halcón peregrino. Para adquirir estos sellos, distribuidos en tres pliegos de dieciséis, dirigirse a la Administración Postal de las Naciones Unidas, Palais des Nations, CH-Genève 10, Suiza. Teléfono 022 917 38 25, telecopia 022 917 0024. ■

LA RECOGIDA SELECTIVA DE DESECHOS EN COLONIA VALDENSE (URUGUAY)

En junio de 1991 se distribuyeron entre la población de Colonia Valdense folletos en los que se explicaba la finalidad de la recogida selectiva de las basuras domésticas, junto con un calendario con las fechas de recogida de vidrio, metal, papel, plástico y desechos orgánicos. Los beneficios obtenidos de la venta de esos desechos para su reciclado sirven para difundir el mensaje y para fabricar contenedores que se instalan en los sitios públicos más

frecuentados. Las escuelas participan en estas operaciones, de las que los medios de comunicación se ocupan con regularidad. Es ésta una iniciativa de DEMAVAL (Defensa Medio Ambiente Valdense), organización no gubernamental dirigida por un lector de *El Correo*, Omar Esteban Pita, a quien debemos esta información.

Para más detalles, escribir a O. E. Pita, Avenida Artigas s/nº, 70202 Colonia Valdense, Uruguay ■



LA OCDE CONTRA LOS PESTICIDAS

En nuestro número de abril de 1993 dedicamos un artículo a los pesticidas. Un lector belga nos reprocha que no hayamos denunciado con más firmeza estos productos potencialmente peligrosos cuyo empleo resulta a veces indispensable, por ejemplo, en caso de invasión de los cultivos por grillos peregrinos. La OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos) se dispone a lanzar en enero de 1994 un programa de tres años cuyo objetivo es reducir los riesgos mediante el abandono progresivo de los pesticidas más peligrosos, disminuir su utilización y fomentar otros métodos de lucha contra las plagas devastadoras y los parásitos. ■

UN INVERNADERO PARA VIVIR

ESTE año la Bienal de Arte Moderno de Venecia reservaba una sorpresa a sus visitantes con el pabellón de Israel. Concebido por Avital Geva, un artista israelí que vive en el kibbutz de Ein Shemer, en las cercanías de Hadera, el pabellón era un gran invernadero experimental de 1.700 metros cuadrados de superficie. Junto a un estanque que albergaba cinco especies de carpas y que recibía lluvia artificial a intervalos regulares, había unas hileras de macetas de pepinos instaladas sobre tubos vacíos, de las que colgaban hacia el suelo tallos cargados de flores y frutos. En tuberías llenas de agua se cultivaba trigo de la variedad escanda, cuyas virtudes medicinales están estudiando los especialistas. Esos cultivos, suspendidos a tres metros del suelo, se regaban mediante un sistema de gota a gota a fin de economizar agua. En cuanto a las cinco especies de carpas del estanque, no sólo representaban una excelente fuente de proteínas, sino que devoraban las larvas de los mosquitos que se desarrollan en el agua, impidiendo así la multiplicación de esos insectos nocivos.

Después de haber estudiado pintura en Tel Aviv y participado en numerosas exposiciones, Avital Geva se retiró en 1978 del mundo del arte, incapaz a su juicio de ofrecer verdaderas soluciones a los problemas de sociedad. Bajo los auspicios de una insti-

tución educativa, "Mevo'ot Iron", reunió entonces decenas de jóvenes procedentes de otros kibbutz para hacerlos trabajar mano a mano con destacados agrónomos e industriales. Su ambición era encontrar la mejor forma de utilizar la *hamama* (invernadero). Con ese propósito, concibió el invernadero del kibbutz de Ein Shemer, del que el pabellón israelí en Venecia es una réplica.

Dicho invernadero es excepcional: en él se realizan varios tipos de experimentos, en particular acerca de la cría simultánea de diversas especies de peces, la utilización de la energía solar, el reciclado del agua, los sustratos de reemplazo para los cultivos. Pero el invernadero sirve también de punto de reflexión y de encuentro para los miembros del equipo: en la atmósfera fresca creada por la lluvia artificial se han instalado grandes sillones de madera clara en torno a mesas bajas de sobrio diseño.

Avital Geva quiere superar así la separación existente entre el arte y la vida, entre el arte y la naturaleza e incluso poner en tela de juicio el mundo del arte en la actualidad. Su demostración no tiene nada de utópico. Prueba, por el contrario, que un lugar puede ser a la vez hermoso y socialmente útil, junto con ofrecer infinitas posibilidades de investigación para mejorar el medio ambiente. ■

El invernadero del pabellón de Israel (Venecia, 1993).



Pese a algunas limitaciones, el comercio internacional de armas se mantiene floreciente.

Mercaderes de guerra

por Christophe Carle



Patrulla de aviones de caza a reacción.

LAS transferencias de armamentos de los países industrializados a los países del Tercer Mundo constituyen desde hace mucho tiempo la mayor parte del comercio internacional de equipo militar. Aunque el final de la guerra fría y la guerra del Golfo hayan alterado profundamente la dinámica de ese comercio, la evolución en curso es aun demasiado reciente para que puedan medirse claramente sus consecuencias. Sin embargo, está claro que los principales productores de armamento se ven enfrentados a un nuevo dilema cada vez más acuciante: ¿cómo conciliar los intereses económicos ligados a las exportaciones

de material de guerra con los imperativos de la no proliferación y de la seguridad?

Desde el conflicto Irán-Iraq y la segunda guerra del Golfo, el problema de la proliferación de los armamentos ha pasado a ocupar el primer plano entre las cuestiones relativas a la seguridad internacional. El problema concierne a toda la gama de armamentos balísticos, químicos o biológicos, y nucleares. Este equipo llamado "no convencional" es objeto ya de una serie de medidas de no proliferación. En cambio, la cuestión de los armamentos convencionales merece un análisis más detenido. En efecto, la guerra del



Golfo reafirmó la importancia de la superioridad tecnológica en materia de armamentos convencionales (tanto aéreos y terrestres como navales). Ahora bien, ese tipo de material es el que más se produce y se vende en el mundo, y los intentos de limitar su comercio son sumamente recientes.

OTROS TIEMPOS, OTROS CONFLICTOS

En la época de la guerra fría, el antagonismo Este-Oeste estimulaba la producción de armas convencionales. Los principales productores eran también, en su mayoría, los principales exportadores. Para esos países, proporcionar armas al Tercer Mundo era algo que entraba en el juego de la competencia bipolar en la que estaban empeñados a escala mundial. Si uno de los dos bloques armaba a un beligerante de cualquier región del mundo, su adversario estaba prácticamente seguro de obtener el apoyo del bloque contrario. Las superpotencias rivalizaban así por ejercer una influencia en la periferia de su enfrentamiento directo, y los protagonistas de los enfrentamientos regionales sacaban partido de esa situación.

Hoy día esa etapa está totalmente superada. Pero no por eso ha cesado el suministro de armas al Tercer Mundo. En el planeta persisten tensiones diferentes de las alimentadas por el antiguo conflicto Este-Oeste y esa situación estimula la demanda de armamentos de algunos Estados en desarrollo.

La imprudencia (1991),
acrílico en tela del pintor
zairense Cheik Ledy.

El Oriente Medio tiene en ese plano particular importancia, pero no es un caso único. Dos años después de la invasión de Kuwait por Iraq, la mayoría de los Estados de la región del Golfo árabo-pérsico, conscientes de la insuficiencia de sus fuerzas armadas, han empezado a comprar armas en los mercados internacionales. Los demás países de la región también están en vías de renovar y reforzar sus arsenales.

UN CÓDIGO DE CONDUCTA

Sin embargo, es la guerra del Golfo la que ha provocado una nueva reflexión y ha dado lugar a diversas iniciativas al más alto nivel para tratar de disminuir las transferencias de armamentos hacia el Oriente Medio y conjurar el riesgo de una ruptura del equilibrio de la seguridad internacional. El ejemplo dado por Iraq, al que la superabundancia de armamentos movió a invadir a uno de sus vecinos, desencadenando así una guerra en la que se vio envuelto prácticamente todo el planeta, es muy elocuente en ese sentido. De un tiempo a esta parte, algunos primeros ministros y jefes de Estado occidentales han formulado propuestas encaminadas a lograr una disminución de las transferencias de armamentos. El Consejo Europeo de Maastricht analizó también el asunto en diciembre de 1991.

Como consecuencia de esas iniciativas se han adoptado dos procedimientos. En primer lugar, los cinco miembros permanentes del Consejo de

CHRISTOPHE CARLE,
especialista francés en
seguridad regional, es
director de investigaciones
del Instituto Francés de
Relaciones Internacionales
(IFRI).

Los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas acordaron reunirse periódicamente a fin de elaborar un código de conducta común en materia de exportación de armamentos convencionales.

Seguridad de las Naciones Unidas acordaron reunirse periódicamente a fin de elaborar un código de conducta común en materia de exportación de armamentos convencionales. De esos cinco Estados, tomados en conjunto, procede más del 80% de las exportaciones de armas convencionales hacia el Tercer Mundo en el curso de los últimos cinco años. Esta voluntad de considerar la cuestión con un enfoque diferente es una primera señal estimulante.

Como segunda medida, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó, el 9 de diciembre de 1991, una resolución de "transparencia" en materia de armamento, que dio lugar a la creación de un Registro Universal de Transferencias de Armas Convencionales. Los Estados miembros de las Naciones Unidas deberán en lo sucesivo

entregar anualmente un inventario de las importaciones y exportaciones de armamentos que hayan efectuado en los doce meses precedentes.

Pese a haberse celebrado varias reuniones sucesivas del Consejo de Seguridad, los cinco miembros permanentes no han podido elaborar una definición clara y consensual de los materiales considerados desestabilizadores, decisión que habría permitido prohibir su exportación. Tampoco han logrado ponerse de acuerdo acerca de los procedimientos de notificación mutua de sus exportaciones. De ningún modo está previsto un intercambio de informaciones antes de la firma de los posibles contratos de exportación, lo que limita considerablemente el alcance de las conversaciones.

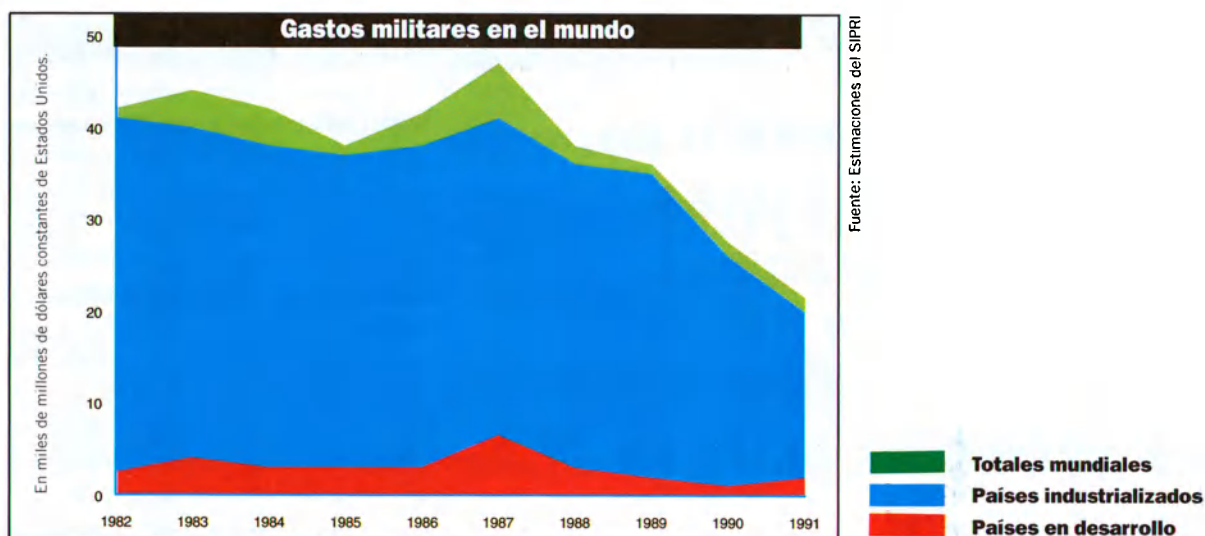
LIBRE COMPETENCIA EN MATERIA DE EXPORTACIÓN

Las perspectivas que se vislumbran actualmente no incitan al optimismo en cuanto a la posibilidad de un acuerdo entre quienes suministran armas convencionales a los países del Sur. Ello se debe fundamentalmente a las condiciones económicas y comerciales mencionadas más arriba. El hecho de que, en el campo de batalla de la guerra del Golfo, el arsenal iraquí se volviera contra algunos de sus principales proveedores puso claramente de manifiesto los riesgos que entraña la carrera de armamentos en el Tercer Mundo. Pero es innegable que los Estados productores no pueden resistir a la tentación de compensar con mercados de exportación la contracción de la demanda interior de materiales militares.

Tanto en el Este como el Oeste la misma lógica comercial favorece las exportaciones de armas, actuales y futuras. Frente a las restricciones presupuestarias, a la situación de algunas



Una base inglesa de proyectiles.



economías ahora moribundas o en retroceso y a la imperiosa necesidad de divisas convertibles de unos y otros, la exportación aparece como el único medio de garantizar el empleo en sectores de alta tecnología y de asegurar la supervivencia de las industrias de armamento convencional.

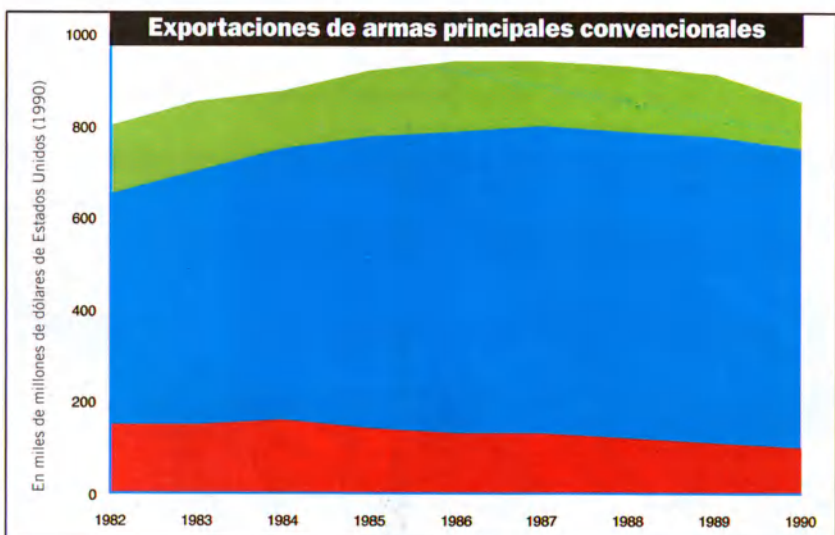
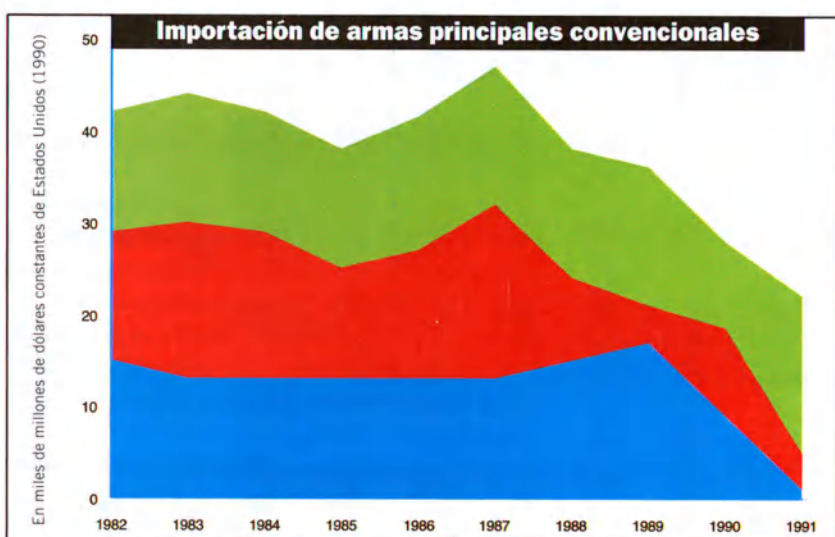
En resumen, pese a las posturas que han adoptado en materia de no proliferación, los principales productores de armamentos se disputan a brazo partido los mercados de exportación. Ello lo conduce, por lo demás, a ofrecer a los compradores numerosas medidas de compensación, las más de las veces en forma de transmisión de tecnologías y de convenios de producción bajo licencia.

Más ambiciosos, otros Estados siguen empeñados en concebir y producir sus propios armamentos. Tal es el caso de Taiwán que mantiene su proyecto de avión de combate IDF (Indigenous Defense Fighter). Pero incluso esos países no pueden prescindir de los aportes de tecnología extranjera. Por otra parte, ciertos Estados del Sur que hace algún tiempo parecieron poder convertirse en productores de gran envergadura no han logrado, sin embargo, competir con los países del Norte industrializado. En efecto, sólo estos últimos se sienten capaces de mantener el ritmo de las cuantiosas inversiones en investigación y desarrollo indispensables para concebir y producir armamentos convencionales de alta tecnología.

PERSPECTIVAS PARA EL FUTURO

El futuro de las exportaciones de armamentos dependerá, pues, esencialmente de la política de los principales productores, que han manifestado su propósito de limitar el comercio militar internacional. Pero cada contrato de exportación que se firma no hace sino agudizar la escalada de la libre competencia, con lo que queda demostrado una vez más que hay una enorme distancia entre las palabras y los hechos.

Respecto del futuro inmediato, son dos los factores que tal vez contribuyan a detener las transferencias de armamentos: en primer lugar, la



falta de recursos financieros de los posibles compradores del Tercer Mundo y, en segundo lugar, la voluntad de los grandes productores de reservarse, al menos por un tiempo, la primicia de los armamentos más perfeccionados.

En cuanto al nuevo registro de las Naciones Unidas, lo más probable es que por ahora tenga que limitarse a consignar la persistencia de las tendencias ya señaladas...

Para frenar la proliferación del armamento nuclear, hay que dejar de creer que es sinónimo de seguridad.



La bomba o la paz

por Jasjit Singh

Arriba, *Iluminación de la paz*, papel pegado del pintor indio V. Balu.

LOS cambios que ha experimentado la estructura política del mundo en estos últimos años han permitido llegar a algunos acuerdos de reducción del armamento nuclear. Pero, al mismo tiempo, la revelación del programa de armamento nuclear que Iraq venía realizando desde muchos años atrás sin que nadie lo supiera ni lo descubriera, pese a las inspecciones

efectuadas regularmente por el Organismo Internacional de Energía Atómica, ha reavivado las inquietudes acerca de los riesgos de proliferación nuclear.

No todo el mundo entiende lo mismo por "proliferación". Para las cinco potencias que oficialmente poseen armamento nuclear (Estados Unidos, la ex Unión Soviética, China, Francia y



el Reino Unido), el problema consiste básicamente en impedir que otros Estados lo posean, es decir que se produzca una proliferación "horizontal". Pero la mayoría de los países estiman que el problema es mucho más complejo, aunque no coinciden en su solución. Prueba de que se trata de una preocupación muy generalizada es la adhesión de 157 Estados al Tratado sobre la No Proliferación (TNP), que se firmó en 1968. Dicho tratado recoge el compromiso de las cinco grandes potencias nucleares de llegar al desarme total, que los Estados no nucleares desean que se produzca cuanto antes.

La dificultad estriba en que por espacio de

más de cuarenta y cinco años se ha hecho creer a la gente que el armamento nuclear permitía mantener la paz en Europa. Estados Unidos y la OTAN justificaban su estrategia nuclear por la necesidad de protegerse de la amenaza que representaba la acumulación de fuerzas convencionales sumadas al arsenal nuclear de la URSS. No hay modo de comprobar la validez de este aserto, pero lo cierto es que encontró eco en numerosos países, en particular, en los medios gubernamentales.

Numerosos Estados carecen de medios para dotarse de armamento nuclear o no se sienten suficientemente amenazados para hacerlo. Hasta ahora se ponían bajo la cobertura nuclear de una u otra de las dos grandes superpotencias. Pero son muchos los que, obedeciendo a la lógica de la disuasión nuclear, desean adquirir este tipo de armamento, lo que lleva a los países vecinos a hacer otro tanto.

Al margen de las consideraciones de seguridad, las armas nucleares confieren prestigio internacional a quienes las poseen. Los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas son potencias nucleares, y existen numerosos casos de incidentes en que la amenaza nuclear ha ejercido un poder coercitivo evidente. Todos estos y otros factores agravan los riesgos de proliferación, con la consiguiente inestabilidad.

Aunque desgraciadamente se da por descontado, no hay ninguna razón válida para afirmar que los Estados del Norte son los únicos capaces de actuar de manera responsable, y, por lo demás, hace un cuarto de siglo que China, una de las

Venta de uniformes en una calle de Moscú.





Guerra/paz (1989), collage del artista norteamericano Pat Horner.

principales potencias del Sur, posee armamento nuclear. Es innegable, sin embargo, que el aumento del número de potencias nucleares entraña inevitablemente graves riesgos, entre ellos los provocados por errores o accidentes. Desde este punto de vista, los Estados del Norte tienen razón cuando afirman que todo incremento del número de países con armas nucleares es un factor de desestabilización, pero, para resolver el problema, no basta con combatir exclusivamente la proliferación horizontal.

LAS DEFICIENCIAS DEL TNP

El TNP es el único instrumento que se ha creado hasta ahora contra la proliferación. Lo que sobre todo puede reprocharse a ese Tratado es no haber alcanzado sus objetivos en tres planos esenciales: los principios, la eficacia, los intereses de la seguridad. El número de ojivas nucleares, que era inferior a 12.000 en 1968, se elevaba a 55.000 veinte años después. Lo único que han conseguido las propuestas de no proliferación y desarme del Tratado es poner de relieve la necesidad de un nuevo orden con más posibilidades de éxito para el siglo XXI.

Por otra parte, el TNP ha dado cierta legitimidad a las armas nucleares, al mismo tiempo que ha contribuido a instaurar una falsa sensación de seguridad. Los Estados que adhieren oficialmente al Tratado no siempre se comportan como debieran, y el ejemplo de Iraq es elocuente. También Sudáfrica tenía un pequeño arsenal nuclear cuando pasó a formar parte del TNP en julio de 1991 y no se ha sabido nada más de él. Corea del

Norte firmó el Tratado en 1985, pero está llevando a cabo en la actualidad un programa de armamento nuclear. Irán es parte en el Tratado, pero hay quienes sospechan que procura dotarse de armamento nuclear. La lista no es exhaustiva.

EL DERRUMBE DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

La desintegración de la Unión Soviética entraña riesgos de proliferación nuclear sin precedentes y genera tres grandes motivos de preocupación.

En primer lugar, nadie sabe quién ni en qué medida controla el armamento nuclear de la ex Unión Soviética. El 21 de diciembre de 1991, los dirigentes de las once ex repúblicas soviéticas firmaron el acuerdo de Alma Ata, en virtud del cual las decisiones relativas a la utilización de las fuerzas nucleares estratégicas de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) corresponderían al presidente de Rusia, "con el acuerdo" de los de Ucrania, Belarrús y Kazajstán y "tras consulta" con otros miembros de la Comunidad. Se cree que los dos hombres que tienen acceso al "botón nuclear" son el mariscal Shaposhnikov, comandante de las fuerzas estratégicas de disuasión de la CEI, y el presidente Boris Yeltsin. Este sistema ofrece menos garantías que el de la OTAN, al no haber ningún medio de control político institucionalizado entre Rusia, Ucrania, Belarrús y Kazajstán. A ello se suma la poca estabilidad interna de estos Estados. Rusia, por su parte, rechaza todo control multilateral, incluso sobre el proceso de desmantelamiento del arsenal nuclear.

Aunque es posible imaginar un mundo sin armas químicas, no por ello es menos realista la perspectiva de un mundo sin armas nucleares.

En segundo lugar, son difícilmente previsibles las repercusiones de la crisis de la sociedad rusa sobre el control de su arsenal nuclear. Ese control dependía en la ex Unión Soviética de la interacción de tres pilares del régimen que se apoyaban entre sí: el Partido Comunista, el KGB y el Ejército. Hoy en día el Partido ya no existe y no ha sido sustituido aun por una estructura política estable. El KGB que ejercía la máxima autoridad sobre la fuerza nuclear soviética ha experimentado transformaciones radicales. El Ejército, por su parte, es víctima de la desestabilización provocada por el hundimiento del régimen y los consiguientes problemas socioeconómicos. Se estimaba que en el antiguo sistema los jefes de las regiones militares de la ex Unión Soviética tenían autoridad delegada para hacer uso de las armas nucleares tácticas que se encontraban bajo su jurisdicción. Nada indica que la situación haya cambiado. Si bien Occidente se ha inquietado hasta ahora por la suerte de las armas nucleares estratégicas de la ex Unión Soviética, cabe pensar

que no es menor el peligro que entrañan las aproximadamente 17.000 ojivas nucleares no estratégicas diseminadas por su territorio, ya que el control de este tipo de armamento es necesariamente más arriesgado y problemático.

En tercer lugar, la persistencia de la crisis socioeconómica sólo puede acentuar los riesgos de "fugas" tecnológicas y de divulgación de la información estratégica. El éxodo de competencias podría alimentar los programas clandestinos de armamento de centenares de otros países. Los brotes de nacionalismo religioso o étnico que surgen por doquier contribuyen a agravar este riesgo, que nada tiene de imaginario.

LOS PELIGROS DE LA PROLIFERACIÓN

La transformación de las relaciones políticas entre Estados Unidos y la Unión Soviética es la que abrió realmente el camino de la reducción del armamento nuclear, tornando obsoleto el tratado START antes de que se firmara. Actualmente, la seguridad internacional no se basa ya en las armas, sino en el diálogo político.

Cabe afirmar que el principal problema en materia de armas nucleares estriba en la disimetría de posibilidades, que origina incertidumbres y complicaciones, sobre todo en un contexto multipolar en que el potencial de cada Estado repercute en la seguridad de los demás.

Ahora bien, la multiplicación de países poseedores de armamento nuclear sólo puede agravar esta disimetría, dando lugar a una inestabilidad favorable a la proliferación.

Así pues, existe una estrecha relación entre inestabilidad y proliferación. Hay, en definitiva, dos métodos radicalmente opuestos para reforzar la estabilidad: la disuasión nuclear según el modelo europeo —generalizada mediante una intensa proliferación nuclear horizontal— o la desnuclearización total mediante la destrucción de todas las armas existentes. Es evidente que la

Acuerdo sobre limitación de armas nucleares firmado por el jefe del Estado soviético Mijail Gorbachov (a la izquierda) y el Presidente de Estados Unidos George Bush el 1º de junio de 1990 en la Casa Blanca.



Glosario

ANT: Armas nucleares tácticas (por oposición a armas nucleares estratégicas). De corto alcance (inferior a 1.000 km), se utilizan en el campo de batalla, a la inversa de las FNI (fuerzas nucleares intermedias), cuyo alcance varía entre 1.000 y 5.500 km.

CFE: Tratado sobre las Fuerzas Convencionales en Europa. Firmado el 19 de noviembre de 1990, entró en vigor el 9 de noviembre de 1992. Su objetivo es establecer un equilibrio global entre los armamentos convencionales, proporcional a las fuerzas presentes en la zona que se extiende del Atlántico al Ural.

CSCE: Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa. Foro donde se tratan los temas relacionados con la seguridad, los derechos humanos y la cooperación económica y científica en Europa, que surgió a raíz de la Declaración de Helsinki (Finlandia, 1975). Participan en total 51 Estados: Estados Unidos, Canadá, todos los países europeos y las ex repúblicas soviéticas.

MRMB: Proyectil balístico de mediano alcance (1.800 a 2.500 km), que no hay que confundir con el IRBM, proyectil balístico de alcance intermedio (2.400 a 6.400 km) o con el ICBM, proyectil balístico intercontinental, cuyo alcance es de 6.000 a 13.000 km.

OIEA: Organismo Internacional de Energía Atómica. Fue creado en 1957 por las Naciones

Unidas con la doble finalidad de promover la utilización pacífica de la energía atómica y de prevenir su empleo con fines militares. Cuenta con 113 Estados miembros.

ONU: Organización de las Naciones Unidas. Creada en junio de 1945 por el Tratado de San Francisco, sucedió a la Sociedad de Naciones, disuelta oficialmente en julio de 1947. Su principal objetivo es mantener la seguridad y la paz en el mundo y contribuir a la cooperación internacional para el progreso económico y social y el respeto de los derechos humanos. Sus principales órganos son la Asamblea General (en la que cada uno de los 183 Estados Miembros dispone de un voto), el Consejo de Seguridad (5 miembros permanentes: China, Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Rusia y 10 miembros elegidos por dos años), la Secretaría, el Consejo Económico y Social (54 miembros elegidos por la Asamblea General por tres años) y la Corte Internacional de Justicia.

OTAN: Organización del Tratado del Atlántico del Norte, creada por el Tratado de Washington del 4 de abril de 1949 en respuesta a la cohesión del bloque soviético. Cuenta actualmente con 16 miembros (Alemania, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Grecia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Turquía — España y Francia son miembros de la alianza política, pero no participan en el sistema de defensa integrado.)

OTV: Organización del Tratado de Varsovia o Pacto de Varsovia. Tratado de asistencia en caso de ataque armado firmado en 1955 por

8 Estados de Europa Oriental (Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, República Democrática Alemana, Rumania, Unión Soviética). Disuelta el 1º de julio de 1991.

SALT: Negociaciones sobre la limitación de las armas estratégicas entre Estados Unidos y la Unión Soviética con el objeto de controlar la carrera de armamentos estratégicos. Las negociaciones concluyeron con la firma, en 1972, del Acuerdo SALT I y del Tratado ABM, que limitan el despliegue de proyectiles antiproyectiles balísticos (ABM), de proyectiles balísticos intercontinentales (ICBM) y de proyectiles balísticos lanzados desde el mar (SLBM), y en 1979 del Tratado SALT II, que nunca fue ratificado.

START: Tratado sobre la reducción de las armas estratégicas pertenecientes a Estados Unidos y a la Unión Soviética, firmado por ambos países el 31 de julio de 1991. A raíz del cambio de la situación política en Europa Oriental, el 13 de mayo de 1992 Estados Unidos, Belarús, Kazajstán, Rusia y Ucrania firmaron un protocolo en Lisboa.

TNP: Tratado sobre la no proliferación (de armas nucleares), firmado el 11 de julio de 1968, entró en vigor el 5 de marzo de 1970. Prohíbe a los países que poseen el arma atómica suministrar a otro país armamentos nucleares o los medios de producirlos o de procurárselos. Son miembros del Tratado 156 países.

(Fuente: Naciones Unidas y SIPRI, 1992).

segunda solución es preferible desde todo punto de vista.

El argumento tradicional contra la desnuclearización pretende ser realista: no se puede negar el hecho de que el arma nuclear existe ni el riesgo permanente de que un tirano o un irresponsable apriete el botón. Sin embargo, la Convención sobre las armas químicas, pendiente de la aprobación de la Asamblea General de las Naciones Unidas, podría servir de modelo en este caso. La Convención, que refleja una de las consecuencias más positivas del final de la guerra fría, se basa en los principios de universalidad y globalidad y contempla un mecanismo de verificación muy eficaz, con inspecciones sistemáticas. Ahora bien, debido al desarrollo omnipresente de la industria química, las armas de este tipo se fabrican con mucha más facilidad que los artefactos nucleares, e incluso los Estados más pobres y menos adelantados del Sur disponen de medios para producirlas. Por consiguiente, debiera ser mucho más fácil controlar los acuerdos de no proliferación de armas atómicas que los relativos a las armas químicas.

Y aunque es posible imaginar un mundo sin armas químicas, no por ello es menos realista la perspectiva de un mundo sin armas nucleares. Pero la desnuclearización implica un esfuerzo conceptual y no sólo material. En torno al armamento nuclear existe, en efecto, una serie de convicciones que, a juicio de algunos, hacen de éste

un instrumento eficaz, incluso indispensable, de la seguridad internacional. Sólo podrán neutralizarse de modo duradero los riesgos de proliferación si se consigue desmitificar esta creencia. El auténtico riesgo de proliferación nuclear estriba en lo que cabría denominar "integrista nuclear".

Este integrista nuclear debe combatirse intelectualmente. Por esta razón, 138 Estados, la mayoría del hemisferio sur, desde 1978 vienen votando regularmente en las Naciones Unidas para reclamar una convención que prohíba el empleo o la amenaza de emplear armas nucleares. Este sería el medio más radical para desacreditar el armamento de este tipo y debilitar la confianza en su eficacia. Al mismo tiempo, hay que pensar en nuevos medios de preservar la seguridad nacional de los Estados.

Para proteger su soberanía, los Estados-nación se han acostumbrado a reforzar su propia seguridad en perjuicio de la de los demás. Las armas atómicas constituyen evidentemente la culminación lógica de ese razonamiento llevado hasta el absurdo. La seguridad se basa así ante todo en tratar de acentuar y explotar la debilidad de los demás. Este planteamiento debe dejar paso a un dispositivo de cooperación en que la seguridad de cada uno revista la misma importancia, en que cada cual tenga en cuenta las necesidades mínimas del otro y evite toda maniobra para desestabilizarlo. De este modo podría instaurarse un auténtico régimen global de seguridad colectiva. ■

JASJIT SINGH,

indio, dirige el Instituto de Análisis y Estudios para la Defensa de Nueva Delhi. Miembro de la Comisión Nacional de Seguridad, es autor de varias obras sobre el tema de la defensa, entre las que cabe mencionar *Air power in modern warfare* (La fuerza aérea en la guerra moderna).



ACCIÓN UNESCO
NOTICIAS BREVES

JORGE CHAMINÉ CANTA PARA LOS NIÑOS DE BOGOTÁ

El barítono español Jorge Chaminé dará un recital excepcional en beneficio de los niños de la calle de Bogotá (Colombia), en el que interpretará obras de Joaquín Turina, Claudio Carneyro, Joaquín Nin, "Modinhas" Luso, Villa Lobos y Carlos Guastavino. La totalidad de los fondos recaudados se entregará a la asociación "La Bergerie", que desde 1987 acoge a estos niños "olvidados" en varios centros de la capital colombiana y de sus alrededores, y les ofrece albergue, cuidados médicos, así como una formación práctica. Este concierto, que apoya la acción emprendida conjuntamente por la UNESCO y el UNICEF en favor de la infancia desvalida, tendrá lugar el 12 de octubre de 1993 a las 20.30 horas en la sede de la UNESCO, sala I. Informaciones: (1) 45.68.17.18 y 45.68.17.19.

CONTINÚA LA AYUDA A LAS VÍCTIMAS DE CHERNOBIL

El 26 de abril de 1986 la explosión de uno de los reactores de la central nuclear de Chernobil provocó la contaminación de grandes extensiones de bosques, lagos, cursos de agua y tierras de cultivo en las repúblicas de Ucrania, Belarrús y en la Federación de Rusia, y la irradiación de centenas de miles de personas. El programa UNESCO-Chernobil fue lanzado en 1990 a petición de las tres repúblicas para hacer frente a la catástrofe. De los setenta proyectos propuestos, treinta ya se encuentran en marcha, en particular la creación de nueve centros comunitarios piloto de rehabilitación psicológica, la constitución de una zona de desarrollo económico y social y la infraestructura necesaria para la construcción de viviendas prefabricadas.

TRES PREMIOS DE LA UNESCO PARA LA ALFABETIZACIÓN

"Alfabetización e integración nacional" fue el tema elegido este año en la India para el Día Internacional de la Alfabetización. El 8 de septiembre pasado, en Nueva Delhi, en presencia del Director General de la UNESCO Federico Mayor, el Presidente indio Shankar Dayal Sharma hizo entrega de tres premios internacionales de alfabetización. El premio Noma se otorgó a la Federación Nacional India de Clubes y Asociaciones UNESCO; el premio Rey Sejong al Proyecto de

Eliminación del Analfabetismo y de Educación de Adultos del Ministerio de Educación de Jordania, y el premio de la Asociación Internacional para la Lectura al Instituto Nacional Sabenta de Swazilandia. Los tres laureados fueron recompensados por haber estimulado la participación de la comunidad en sus respectivos proyectos, distribuido material de alfabetización y organizado cursos para adultos en las zonas rurales pobres y aisladas.

UN NUEVO INFORME DE LA UNESCO SOBRE EDUCACIÓN

La publicación del informe *Education pour tous: statuts et tendances* (Educación para todos: situación y tendencias) constituye una de las etapas para alcanzar el objetivo de educación para todos definido por 155 países en la Conferencia Mundial de Jomtien (Tailandia, marzo de 1990). Los países en desarrollo aparecen clasificados según su tasa neta de escolarización en la enseñanza primaria. Dicha tasa consiste en el porcentaje de alumnos de primaria en relación con la población total de ese grupo de edad. Según el informe hay en el mundo aproximadamente 948 millones de adultos analfabetos. La UNESCO estima que si se mantiene la tendencia actual su número disminuirá en los años noventa para situarse alrededor de los 935 millones hacia fines de siglo. Publicado por la UNESCO para el Foro Consultivo de la Educación para Todos, el informe se propone presentar una visión de conjunto de la situación de la educación básica y de las orientaciones futuras. Esta publicación, disponible en inglés y después en francés, puede pedirse a: Sala de Prensa, Oficina de Información Pública, UNESCO, 7 Place de Fontenoy, 75732 Paris 07, Francia. Tel.: (33-1) 45.68.17.45 y 45.68.17.47. Fax: (33-1) 44.49.06.92.

AGENDA 1994 DEL PATRIMONIO MUNDIAL

Acaba de publicarse la Agenda UNESCO 1994 del Patrimonio Mundial, con fotografías en color de los monumentos, santuarios y parques nacionales que figuran en la Lista del Patrimonio Mundial y textos explicativos en español, francés e inglés. Al regalar esta agenda usted contribuye a la salvaguardia del patrimonio artístico y natural de la humanidad. Formato: 17x23,5 cm. 72 páginas. Precio: 92 francos franceses (gastos de envío incluidos). Los pedidos deben dirigirse a: Oficina de Publicaciones de la UNESCO, División de Ventas, 7 Place de Fontenoy, 75532 Paris 07 SP, Francia.

RECTIFICACIÓN

En nuestro número de septiembre 1993, *El gesto, el ritmo y lo sagrado. Nostalgia de los orígenes*, la interpretación de los gestos simbólicos o *mudras* (páginas 34-35) es errónea. Su significado exacto es el siguiente: "Junto a estas líneas y en el sentido de las agujas del reloj: cabeza de ciervo, la cima de una montaña, una tortuga, un loto abierto, una media luna, una cabeza de loro." ■



La crónica de Federico Mayor

El Director General de la UNESCO expone cada mes a los lectores de El Correo los grandes ejes de su pensamiento y de su acción

COMO FUNDAMENTO Y COMO META LA CULTURA

EL papel fundamental que incumbe a la cultura en el desarrollo, en la construcción de la paz y la democracia, así como en la preservación del medio ambiente, comienza a figurar en letras de molde en la cúspide del orden de prioridades internacionales.

La cultura era la flor. Pasó a ser el árbol. Ahora es el fruto. Considerada ayer un simple adorno, se ha transformado en el fondo y la sustancia de la aventura humana. Se la miraba como algo accesorio, pero ahora se advierte que atañe a lo esencial. De ahí la necesidad de buscar un nuevo enfoque del desarrollo, que reconozca por fin a la cultura su función primordial.

Al crear la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo, la UNESCO, apoyada en su acción por las Naciones Unidas, recoge por fin uno de los principales desafíos del siglo XX. La tarea de la Comisión será estrechar los vínculos entre cultura y desarrollo y preparar un informe mundial sobre esos temas. Se trata, en todo sentido, de una iniciativa sin precedentes. Insisto en este punto: hasta ahora nunca las relaciones entre cultura y desarrollo han sido objeto de un examen global y coordinado a escala planetaria.

Los escépticos dirán que para enterrar un problema se crea una comisión. La UNESCO y las Naciones Unidas hacen la apuesta inversa. Se basan, por lo demás, en el precedente de la Comisión Brundtland, que desmintió a los escépticos y a los cínicos. Si la necesidad de lograr un desarrollo sostenible se ha impuesto poco a poco, si tal necesidad llegó a ser reconocida en la Cumbre de Río, y si hoy día ningún dirigente político de primer plano puede pasar por alto los problemas ambientales y de desarrollo, es en buena medida gracias a la Comisión Brundtland.

La labor de la nueva Comisión se orientará también hacia la acción. La finalidad de sus recomendaciones es inspirar las políticas en todos los ámbitos en los que coinciden el desarrollo y la cultura. La tarea será ardua. Todos reconocen que es difícil definir la cultura, tal vez porque ésta nos define mejor de lo que nosotros sabemos definirla. Como ha dicho uno de los grandes filósofos de nuestro tiempo, Jacques Derrida, que participa en las audiencias públicas de la Comisión, es “el nombre de un enigma sin fondo para quien intente hoy día analizarla”.

No por ello la misión de la Comisión deja de ser crucial, e incluso ineludible. En primer lugar, porque gran parte del mundo vive hoy día esa *crisis del desarrollo* anunciada hace unos quince años por algunos espíritus visionarios como Edgar Morin. Los dogmas y las ideas preconcebidas, los lugares comunes sobre las etapas del crecimiento, la visión fácil de modelos de desarrollo que se importan listos para ser aplicados, todo eso ha estallado en pedazos. Tenemos que reconsiderar el desarrollo de punta a cabo si no deseamos quedarnos atrás al entrar en el siglo XXI.

Segunda idea motriz: para todos salta a la vista que la *relación entre cultura y desarrollo* es la base del problema. Y con igual claridad advierten que es en la encrucijada de la cultura y el desarrollo donde nacen las pistas para salir de los atolladeros de hoy. Si, como los caballos del carro evocado por Platón, la cultura y el desarrollo tiran cada cual para su lado, no cabe duda de que se condenan mutuamente al fracaso. Si el desarrollo falla es la propia cultura la que se encamina hacia la decadencia y el ocaso, cuando no siente la tentación de replegarse en identidades cerradas, en la autarcía o en la violencia ciega. El desarrollo sólo puede encontrar las articulaciones perdidas entre lo económico y lo cultural si cada sociedad se reconoce en un sistema original de valores, indisoluble de su cultura y de su patrimonio cultural.

Pero precisamente en el momento en que estamos persuadidos de que el desarrollo no puede basarse más que *en* la cultura, y obtenerse *por* la cultura y *para* ésta, los peligros se acumulan. El de la trivialización cultural por el comercio de las imágenes. El de la erosión de las culturas a raíz de los embates de un desarrollo que se basa en modelos prefabricados. El de la ruptura del diálogo y del intercambio entre las culturas, que abre paso al odio y la violencia. El del triunfo de la tribu sobre la nación, de la amarga victoria del fanatismo sobre la cooperación. El del encierro sobre la apertura. El del conformismo asfixiante y mortífero sobre la innovación y la creación intelectual. Victor Hugo, frente a las revoluciones sangrientas de su siglo, hablaba de “esa facilidad siniestra de morir”.

Dostoyevski pensaba que la belleza salvaría al mundo. Sin embargo, no más que la educación o la belleza, la cultura no promete la salvación. Pero contribuye a ella. Y tengo absoluta confianza en que la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo contribuirá con total independencia a que las fuerzas de la cultura nos iluminen, nos sugieran el camino adecuado para que el mundo sea más soportable, más solidario y más abierto a lo mejor.

GANAR LA PAZ

Lejos de ser un freno al desarrollo, la cultura es su fuente misma. La historia lo ha demostrado a menudo. De la antigua China al Renacimiento y la Ilustración europea, del Islam medieval al Japón de la era Tokugawa y luego Meiji. La cultura no es, para el desarrollo, un obstáculo que hay que soslayar o destruir; es su única posibilidad y su levadura. Resorte de toda transformación humana, es también su horizonte y su meta.

Si la cultura como fundamento y como meta, el desarrollo está condenado al sino efímero de las ciudades fantasmas, nacidas de una avalancha, muertas en un éxodo. La cultura no es sólo el suplemento de alma del desarrollo, es el corazón y el alma de éste — esa alma y ese corazón que las sociedades del Sur y del Norte han de recobrar de consuno, diseñando los contornos de ese “contrato cultural” basado en la solidaridad y el afán de compartir de que habla con tanto acierto Javier Pérez de Cuéllar, presidente de la nueva Comisión.

En efecto, ¿quién mejor que él habría podido reunir en una sola persona el saber necesario, la autoridad natural, la altura de miras, el prestigio moral, el desinterés y el sentido del diálogo indispensables para llevar a cabo una empresa semejante?

La Historia recuerda sobre todo el nombre de los generales que ganaban las guerras, pero rara vez el de aquéllos cuyo genio fue saber evitarlas. Javier Pérez de Cuéllar constituye una feliz excepción a esta regla. Durante los dos mandatos que cumplió como Secretario General de las Naciones Unidas, supo, cada vez que tenía las cartas en la mano, apagar los fuegos de la guerra y encender las luces de la paz. Siempre en aras de la concordia, dio impulso decisivo a la solución pacífica de múltiples conflictos.

Si un día se decide escribir, no ya la historia de las guerras y las masacres, sino la historia de la paz — esa historia en que la generosidad, el amor, la modestia, la sabiduría y las virtudes silenciosas terminan por vencer a la crueldad, el odio, el desenfreno de los impulsos y la idolatría extasiada por la muerte —, estoy convencido que uno de sus más hermosos capítulos estará dedicado a Javier Pérez de Cuéllar. Y espero que ese capítulo contenga abundantes páginas acerca de su acción a la cabeza de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. ■

Goethe o el afán de universalidad

Del 12 al 14 de mayo de 1932 se celebró en Frankfurt un coloquio¹ sobre Goethe, organizado por el Comité de Artes y Letras del IICI con motivo del centenario de la muerte del poeta alemán. Después de pasar revista a la amplia gama de centros de interés de Goethe, los dieciocho participantes² llegan, en términos diferentes pero concordantes, a una misma conclusión: todos estiman que ese ser proteiforme que fue el creador de *Werther* tuvo una preocupación principal —lo que hemos llamado “afán de universalidad”. Preocupación permanente de armonizar y conciliar lo antagónico, y alegría de celebrar, en la diversidad, la riqueza de la unidad.



Goethe visitando el Coliseo romano, obra del pintor y grabador alemán Jacob Philipp (1737-1807).

“**S**i uno se sitúa en las cimas de la razón pura, escribe Goethe, toda la vida parece una enfermedad desagradable y el mundo se asemeja a una casa de orates.” Palabras propias de un escritor, palabras de dolorosa impaciencia ante la humanidad, que abundan, más de lo que se cree, en las obras de Goethe (...).

Hay en sus escritos numerosos pasajes en que se queja de la tortura que le infligían la bajeza y la estupidez, mucho más frecuentes de lo que cabría pensar y de lo que sería conveniente citar, sobre todo cuando sabemos, precisamente por el ejemplo mismo de Goethe, hasta qué punto la cortesía y la amabilidad pueden obrar poderosamente en favor de la conciliación. Demos a esta amabilidad un nombre más intenso y ardiente: el amor.

Goethe supo que el espíritu y el arte son poca cosa sin el amor, que no existen sin él y que el espíritu no puede vivir con el mundo, ni el mundo con él, si no posee el amor.

Este amor se traduce en atenciones, en ternura, en bondad, en un deseo de tratar con consideración a los demás, deseo que está muy presente en el corazón de Goethe.

Quiero no obstante referirme a un pensamiento, una tendencia y una idea que constituyen la principal expresión del amor que el espíritu siente por la vida. Es el pensamiento educador. Goethe era un verdadero educador. Los dos grandes monumentos de su vida, *Fausto* y *Wilhelm Meister*, así lo prueban. En particular esa última obra demuestra cómo el



Textos seleccionados y presentados por Edgardo Canton

por Thomas Mann, Georges Opresco y Paul Valéry

impulso que lo lleva a escribir una autobiografía para confesarse y describirse a sí mismo se torna objetivo, se exterioriza en el ámbito social e incluso político y adquiere de ese modo un valor educativo.

Ahora bien, ese impulso y esa vocación de educador no surgen de la armonía del ser interior, sino que son resultado de los conflictos íntimos que agitan el Yo, de las disonancias que anidan en él, de las dificultades que experimenta y del combate consigo mismo que ha emprendido y que debe confesar. El poeta escritor es educador en el sentido que expone problemas que superan el marco de la vida ordinaria, pero que, sin embargo, están llamados a representar y expresar las ideas de la colectividad humana. "Cuando lo particular representa lo general, escribe Goethe, he aquí el verdadero simbolismo." (...)

Se puede definir al escritor diciendo que es el educador cuya propia educación

ha seguido el camino más insólito; en él la educación corre siempre parejas con el combate consigo mismo: el ser íntimo y el mundo exterior se confunden en esta lucha emprendida a la vez contra el Yo y contra el mundo, y una educación puramente objetiva impartida por un maestro perfecto sólo es vana pedantería.

THOMAS MANN

LA humanidad se contempla en Goethe y no posee de sí misma imagen más bella. Es una cima y una frontera del espíritu. Y, sin embargo, nadie ha amado el genio popular, la obra espontánea y fresca del humilde campesino, como ese dios de la inteligencia. (...) Goethe desearía abarcar el vasto ámbito de la literatura popular en su conjunto, tomar contacto con las creaciones más notables de las naciones más distantes, de aquellas que la historia ha colocado en condiciones excepcionales, o que han vivido alejadas de toda corriente civilizadora. (...)

El poeta dista mucho de dominar todas las lenguas de las que toma las poesías que traduce. Pero aunque ignora el significado exacto del poema, su instinto lo guía. Sin comprender una sola palabra del texto original, utilizando una traducción enviada por un amable corresponsal, es capaz de expresar el ritmo, la sonoridad, hasta el orden de las palabras, en definitiva, lo esencial de una poesía en lo que hace a la forma. Comprobar cómo temas generales y antiguos son interpretados por los pueblos más diversos es para él un juego divertido y muy instructivo (...)

Para Goethe la poesía popular no es más que un fragmento de un gran todo, y, por más hermosa que sea, su único valor auténtico consiste en ayudarnos a comprender ese todo, a establecer sus leyes y determinar sus límites. (...) Nadie ha sido capaz de captar mejor que él la belleza modesta, la fuerza y la profundidad de la emoción, la frescura espontánea del sen-

timiento en la poesía popular. (...) Pero su curiosidad no se limita a ello: quisiera ir más lejos aun, saber en qué reside la poesía de un humilde poema del campo, en qué consiste en definitiva la "poesía", qué es la materia poética. (...)

Para (Goethe) no hay en realidad más que una sola poesía verdadera y auténtica. "Ella no pertenece exclusivamente ni al pueblo ni a las clases nobles, más que al rey o al campesino. El que se considera un hombre en el sentido cabal del término la practicará con éxito. (...)

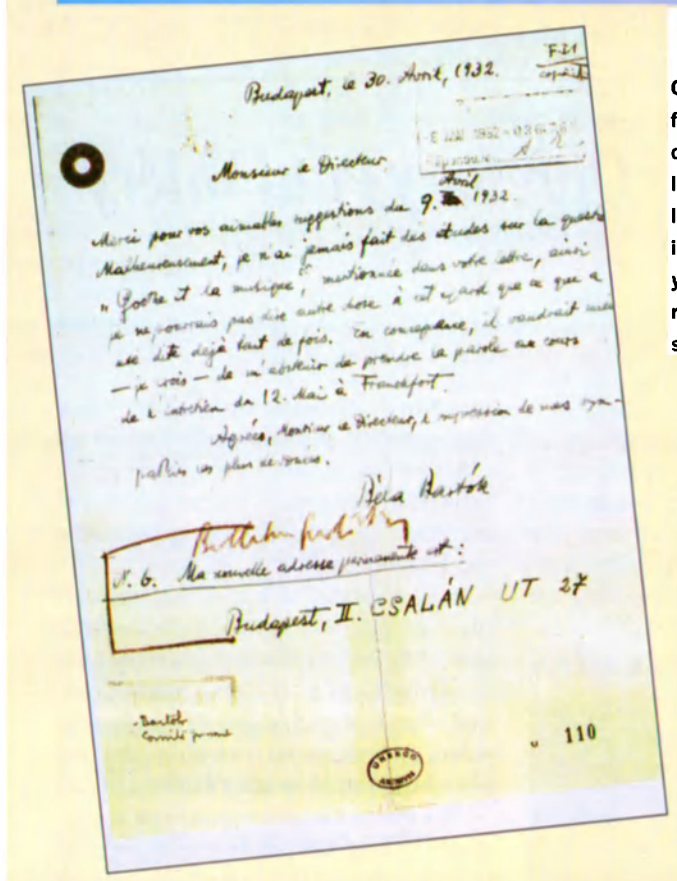
Imperceptiblemente, paso a paso, partiendo del interés por la poesía popular, Goethe llega en los últimos años de su vida a esa visión grandiosa de una humanidad reconciliada en el culto de lo bello, más atenta a lo que une que a lo que separa la familia humana. Eckerman cita, con fecha 5 de julio de 1827, una observación del poeta: "No puedo pensar en una columna o un monumento erigidos en memoria de un hombre notable sin verlos derribados y pisoteados por las patas de los caballos de los futuros guerreros." Esta visión es inseparable de los regimientos que destruyen y arrastran por el fango lo que recuerda a los hombres las acciones insignes de sus más grandes predecesores. Goethe, el realista, odia la guerra. No evoca como un sentimental su aspecto cruel y desolador, que nos haría estremecer, sino su carácter absurdo. No ve más que un remedio, uno solo: la unión de los hombres en el pensamiento y el sentimiento, en la ciencia y la literatura.

GEORGES OPRESCO

GRACIAS a algunos hombres es posible hacerse una idea —o la ilusión— de lo que el Mundo, y en particular Europa, hubiera llegado a ser, si el poder político y el del espíritu se hubiesen compenetrado uno de otro, o, al menos, mantenido relaciones menos inestables (...).

Portada del volumen publicado por el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual con motivo del centenario de la muerte de Goethe (1932).





Carta de Bela Bartok con fecha 30 de abril de 1932 al director del Instituto Internacional de Cooperación Intelectual, en que rehúsa la invitación a hablar de “Goethe y la música” por no haber realizado nunca “estudios sobre ese tema”.

acción y el imperio de la inteligencia en libertad se contemplan y dialogan un momento... ¡Qué momento! (...) Un momento que de por sí dice al Emperador las palabras fatales del pacto: “Deténme... Soy tan hermoso.” (...)

Se habla de literatura. *Werther* y la tragedia francesas sirven para llenar el tiempo protocolar. Pero se trata de algo totalmente distinto (...) La coquetería es esencial en una entrevista de este tipo. Ambos quieren parecer a gusto y elegir su sonrisa. Son dos Seductores que intentan seducirse mutuamente. Napoleón se hace Emperador del Espíritu, e incluso de las Letras, Goethe siente que encarna el Espíritu mismo. Tal vez el Emperador es más consciente de la verdadera sustancia de su poder de lo que Goethe imagina.

Napoleón sabe mejor que nadie que su poder, más que todos los poderes del mundo, era un poder rigurosamente mágico, un poder del Espíritu sobre los espíritus, un prestigio.

Dice a Goethe: Usted es un Hombre. (O bien, dice de Goethe: He aquí un Hombre.) (...) Es decir: una medida de todas las cosas, y además: un ser junto al cual los demás son sólo bocetos, fragmentos de hombres —hombres apenas porque no dan como usted y yo la medida de todas las cosas. Hay en nosotros, señor Goethe, una peculiar calidad de plenitud —y una pasión, o una fatalidad, de hacer, de cambiar, de transformar, de no dejar tras nuestro paso el mundo semejante a lo que era.

Y Goethe —esto ya no es producto de mi fantasía— Goethe reflexiona, y se refiere a su singular concepción de lo Demoníaco.

Y, en efecto, ¡qué personaje es Bona- parte para un tercer Fausto!

PAUL VALÉRY

De esos hombres de los que hablaba, distingo algunos en el siglo XII y XIII. A otros debemos la pasión y el esplendor del Renacimiento. Los últimos, que nacieron en el siglo XVIII, desaparecieron con las últimas esperanzas de una civilización basada principalmente en el Mito de la Belleza y en el del Conocimiento —ambos creados o inventados por los antiguos griegos.

Goethe fue uno de ellos. Me apresuro a señalar que no veo ningún otro después de él. (...) He pensado en elaborar a partir de él la noción general de lo que llamo “hombre universal”, que no se debe confundir con el “gran hombre”. Abundan los grandes hombres, pero no todos son universales, y tal vez no todos los “hombres universales” sean “grandes hombres” en el sentido que se da a esas palabras...

(...) he pensado que los hombres universales serían en primer lugar los individuos a quienes parecen afectar menos las características cronológicas, étnicas o nacionales. Hay personajes que podemos concebir en cualquier época, en medio de cualquier pueblo, y que parecen pertenecer sólo por accidente a la raza que les ha tocado en suerte. (...)

Goethe es pues un ejemplo—y, que yo sepa, probablemente el último— de esos

hombres cuyo espíritu e incluso cuyo carácter exigen, en cierto modo, una fórmula mucho más general que la fórmula de constitución ordinaria de los demás individuos. La molécula *Goethe* es muchísimo más compleja que la molécula *Schiller* o *Byron*... De haber buscado más casos de este género me hubiera resultado probablemente difícil hallar otros tan característicos como éste que, por otra parte, me ha sugerido la denominación de hombre universal. Como ya he señalado en otra parte, es evidente que *Napoleón* pertenece a la misma especie, y que *César* también forma parte de ella...

Goethe ocupa sin esfuerzo y sin rival un lugar único y soberano en el mundo del espíritu; y lo ocupa de manera tan manifiesta —o más bien lo crea, y define sus condiciones por su propio ser con tanta claridad, que en 1808 tiene que producirse, como por una necesidad astrológica, ese llamado y ese encuentro casi demasiado deseable, demasiado perfecto para ser soñado, y como demasiado guiado por la fatalidad poética: el llamado y la entrevista con Napoleón. (...)

Goethe no olvidó jamás esa entrevista; sin duda alguna su recuerdo más imperecedero y el diamante de su orgullo... (...)

El imperio creado por la inteligencia en

1. Actas publicadas en *Entretiens sur Goethe*, París, Sociedad de Naciones, Instituto Internacional de Cooperación Intelectual, 1932, de las que se han tomado los tres textos presentados en esta sección.

2. Karel Capek, A. Costa du Rels, Jules Destrée, Henri Focillon, Julien Luchaire, Salvador de Madariaga, Thomas Mann, Gilbert Murray, Ugo Ojetti, Georges Opresco, Ragnar Cestberg, Roberto Paribeni, Gonzague de Reynold, N. Roll- Anker, Josef Strzygowski, Hélène Vacaresco, Paul Valéry, A. W. Wætzoldt.

Portobelo, pasarela entre dos mares

por José Serra-Vega



ACCIÓN UNESCO
MEMORIA DEL MUNDO



Murallas y atalaya
del fuerte de San Lorenzo.

EN su doble búsqueda de oro y de un paso hacia el imperio del Gran Khan, Cristóbal Colón, en su último y cuarto viaje en noviembre de 1502, consiguió salvarse de las tempestades del Mar Caribe refugiándose en una bahía situada en el territorio actual de Panamá. Llegó al lugar, como narraba en su carta a los Reyes Católicos, con “los navíos abiertos,... las velas rotas y perdidas anclas y jarcia,... la gente muy enferma...” y, por lo hermoso y protegido, lo bautizó con el nombre de Portobelo.

Pero habrá que esperar casi un siglo para que, por su situación geográfica privilegiada, Portobelo se convierta en uno de los puntos clave del intercambio mercantil entre las colonias americanas y la metrópoli.

Una odisea comercial

Las legendarias riquezas abandonaban el Perú por mar desde El Callao, el puerto de Lima, llegaban a Panamá y cruzaban el istmo por tierra o por vía fluvial hasta Nombre de Dios, donde por fin eran embarcadas para enfrentar la azarosa travesía del Atlántico hasta Sevilla.

A finales del siglo XVI Nombre de Dios, arruinado por los ataques de los indios del Darién y del pirata inglés Francis Drake, es abandonado en favor de la recién fundada ciudad de San Felipe de Portobelo, en la magnífica bahía de Colón, rodeada de montañas y selvas, con una entrada fácil de defender y dotada de un área seca adecuada para reparar los barcos.

Las condiciones sanitarias del lugar dejaban mucho que desear. En efecto, una proporción importante de los cuatro a cinco mil tripulantes, generalmente subalimentados, del convoy procedente de Sevilla morían de malaria y disentería dentro del mes siguiente a su llegada, sobre todo cuando tenían que afrontar la calenturienta humedad de los meses de julio y agosto. Las lluvias eran muy violentas y arreciaban en dos estaciones, de mayo a junio y de julio a noviembre, interrumpidas por un breve periodo de bonanza: el “veranito de San Juan”. Los



En el interior de las fortificaciones de Portobelo.

habitantes se quejaban del insoportable ruido que hacían millones de sapos y los innumerables monos de los alrededores. De vez en cuando, un jaguar entraba a la ciudad para llevarse un cerdo, un perro o un niño. Las mordeduras de serpiente eran un riesgo constante pero la población disponía de eficaces amuletos contra ellas.

Escuadras y mulas

Todos los años la Armada del Mar zarpaba del Callao hacia Panamá con tres o cuatro navíos y algunos veleros pequeños, para realizar un viaje de 1.340 millas, transportando mercancías que habían llegado a Lima pasando por Arequipa y Arica.

Entre Panamá y Portobelo había cien peligrosos kilómetros. Se viajaba primero dos días por tierra, acarreado las mercancías a lomos de mula, hasta la Venta las Cruces, donde el tráfico se bifurcaba. Una parte continuaba por el río Chagres, muy ancho y de barrosas aguas, plagado de mosquitos y jejenes, en botes de fondo chato con una veintena de remeros negros, o en canoas labradas en un solo tronco de árbol corpulento, que podían cargar hasta un par de toneladas. Por falta de protección contra el sol o las lluvias torrenciales, a menudo se malograba parte del

flete durante el viaje hasta la desembocadura, infestada de tiburones y defendida por el gran castillo de San Lorenzo. Luego se continuaba navegando a lo largo de la costa hasta Portobelo.

La otra parte de la preciosa carga, en particular el oro y la plata, seguía por tierra. Los arrieros encargados de las mulas eran un pequeño gremio rústico y brutal; el conductor de la recua era siempre blanco, mestizo o mulato, y los demás integrantes del grupo eran negros. El camino, estrecho y escarpado, desaparecía a veces bajo la exuberante vegetación tropical. Había que avanzar en fila india, pero los jefes no perdían de vista a los arrieros pues desconfiaban de ellos, considerándolos traidores en potencia. Además, existía el peligro de los cimarrones, esclavos negros prófugos que habían levantado aldeas en la selva y rondaban las afueras de las ciudades para raptar a las mozas que salían a buscar agua o a lavar a los arroyos. Asaltaban sin piedad a los viajeros, pero lo más grave es que servían de guías a los ingleses cuando éstos decidían atacar a las caravanas españolas.

Por su parte, la Armada que salía del Guadalquivir, en Andalucía, era en los primeros años un convoy mixto que se dividía, pues una parte se dirigía a Tierra Firme (Colombia y Panamá en la actualidad) y la otra hacia Nueva España (México). Más tarde iban a partir dos convoyes separados.

Las naves almirante y capitanas eran galeones que iban a transportar las barras de plata y llevaban cañones pesados para desalentar a los posibles agresores, ya fuesen oficiales, como la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, o privados, como los piratas de Jamaica y de la isla de la Tortuga. Se dirigían primero a Cartagena, guardián del Caribe gracias a sus imponentes fortificaciones, desde donde un pequeño patache salía inmediatamente hacia el istmo de Panamá con la correspondencia para el virrey del Perú.

Los navíos del Atlántico atracaban en Portobelo sobre todo en julio y agosto, o en diciembre y enero, después de haber navegado unos 75 días empujados por los vientos alisios. Para evitar los huracanes de septiembre, debían zarpar de Sevilla a más tardar el 20 de agosto.

Los bastiones y la feria

En el siglo XVII tres castillos protegían Portobelo: San Felipe de Todofierro, que defendía el acceso a la bahía con 100 hombres y 12 cañones, Santiago de la Gloria, que resguardaba la ciudad con 200 hombres y 32 piezas de artillería, y San Jerónimo, que se alzaba junto al puerto en una plataforma sobre el mar. Pero lo cierto es que esas guarniciones eran puramente teóricas —sólo disponían de cañones con las mechas podridas y la pólvora húmeda— y, a la hora

de la verdad, es decir cuando desembarcaron los piratas, no hubo soldados en número suficiente y con el entrenamiento necesario para defender Portobelo.

Los castillos habían sido diseñados por el gran ingeniero italiano Juan Bautista Antonelli, bajo las órdenes del duque de la Palata, virrey del Perú. Como mano de obra para construir esas fortalezas se utilizó a prisioneros ingleses para quienes ser tratados como vulgares esclavos fue una terrible humillación.

En Portobelo había dos plazas, una iglesia parroquial y dos conventos, uno de los cuales hacía las veces de hospital, el gran edificio de piedra de la aduana y un centenar de casas de madera. En las afueras se encontraba el cuartel de Guinea, el barrio de los negros, esclavos y libertos, al que no desdeñaban mudarse los vecinos blancos durante la feria para alquilar sus propias casas a altísimos precios.

El gran acontecimiento anual era la feria de Portobelo, que duraba 45 días, y gracias a la cual la ciudad se convertía en un auténtico emporio comercial, sin parangón en esa época, pues allí se intercambiaban las mercancías provenientes de la metrópoli por las riquezas del Nuevo Mundo.

En cuanto desembarcaban, los marinos instalaban en la plaza una gran tienda hecha con velas bajo la cual apilaban todas sus mercancías, marcadas con el nombre de sus propietarios. La ciudad se llenaba de mercaderes limeños, de "peruleros", como se llamaba a los indios procedentes del Perú instalados en Sevilla, y de agentes de las casas comerciales españolas que hacían el viaje hasta Lima.

De España venían telas, tapices, objetos de hierro, papel, vinos, armas y municiones. Fijaba los precios una comisión formada por miembros de la Audiencia y representantes de los comerciantes.

América enviaba cacao, quina, esmeraldas, lana de vicuña, cobre y piedra bezoar. Las barras de plata se almacenaban en la aduana pero también en las calles y plazas. Según las crónicas, nunca se produjeron ni peleas ni robos.

La feria de Portobelo desapareció a mediados del siglo XVII, pero la utópica nostalgia de ese acontecimiento comercial como fuente de enriquecimiento rápido persistió durante mucho tiempo en las capas dominantes de la sociedad panameña.

Asedio de los piratas y ocaso de Portobelo

La efímera riqueza que transitaba por Panamá lógicamente despertó la codicia de holandeses, ingleses y franceses. Francis Drake, el célebre corsario de la reina Isabel I de Inglaterra, murió de disentería des-

pués de haber atacado Nombre de Dios y fue inhumado en el mar, frente a Portobelo, en enero de 1596.

En 1668 Henry Morgan, gentilhomme galés que se ganaba la vida como filibustero, tuvo la idea de atacar Portobelo. De acuerdo con la costumbre, se firmó un contrato entre todos los participantes según el cual cada marinero recibiría una parte del botín, los especialistas (o sea el herrero, el carpintero, el cirujano, etc.) algo más de una parte, los grumetes y mozos de cabina media parte, los capitanes dos partes y el almirante, es decir Morgan, cinco partes. También se establecían primas y multas por valentía y por cobardía, o por haber perdido una pierna o un brazo. Fuera de los ingleses, en la expedición había holandeses, italianos, portugueses, negros, mulatos, franceses y hasta un español de Córdoba; desde empobrecidos propietarios de plantación hasta la peor canalla de las ciudades europeas, con mosquetes franceses de la mejor calidad y bien afilados chafarotes.

Portobelo fue capturado fácilmente después de un desembarco nocturno y menos de medio día de esporádicos combates. Y de nada sirvieron las fortificaciones con sus cañones malogrados y sus mosquetes sin pólvora. Los piratas, que sólo perdieron 18 hombres, encerraron a la población en la iglesia y celebraron su triunfo con vino y mujeres que arrastraron al festejo contra su voluntad. Después torturaron con fuego a los habitantes para saber donde habían escondido sus tesoros o sus magras economías. El tesoro real estaba exangüe, y al final los ricos comerciantes de esa ciudad tuvieron que pagar 100.000 pesos para evitar la demolición de los castillos.

En 1759 el vicealmirante inglés Edward Vernon, con seis barcos de guerra sola-



mente, entró también a saco en la vapuleada ciudad y poco tiempo más tarde España decidió poner término al monopolio de Portobelo sobre el comercio con la metrópoli, en el marco de una liberalización general del comercio colonial.

Entre tanto, para evitar a los corsarios se terminó por dar preferencia a la vía terrestre de Lima a Buenos Aires y a las vías marítimas por el estrecho de Magallanes y el Cabo de Hornos, con lo que Portobelo fue perdiendo importancia y cayó en el olvido.

Hoy día Portobelo es un modesto pueblo de algunos cientos de habitantes, a la sombra de sus antiguos baluartes. Su gran orgullo es el milagroso Cristo Negro de la iglesia principal, tallado en cocolobolo, una madera pesadísima e incapaz de flotar. Sale en procesión cada 21 de octubre. ■

JOSÉ SERRA-VEGA,

ingeniero peruano, ex funcionario del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), ha trabajado en el subcontinente indio con tecnologías adaptadas a la preservación del medio ambiente.

FILATELIA

Dos nuevos sellos de servicio de la UNESCO emitidos por el Ministerio francés de Correos sobre el tema "Salvaguardia del patrimonio cultural de la humanidad": Parque Arqueológico de Angkor (2,80 francos) y Parque Nacional de Tassili N'Ajjer, Argelia (3,70 francos). Una venta anticipada de estos sellos se llevará a cabo en la oficina de correos instalada temporalmente en la sede de la UNESCO (París) los días 23 y 24 de octubre. Para más informaciones, se ruega dirigirse a: Programa Filatélico, UNESCO, 7 Place de Fontenoy, 75700 París. Tel.: 45 68 03 70.





RITMO Y COMPÁS

por Isabelle Leymarie



MÚSICAS TRADICIONALES

INDONESIA.

Gong Kebyar de Sebatu.
Musiques et danses de Bali.
Colección Músicas del Mundo.
DC Buda 9253 I-2.

Se trata de una hermosa grabación de la orquesta de gamelang-gong de la aldea de Sebatu realizada con motivo de su presentación en la Opera de París (Palais Garnier) en 1992. Este conjunto de metalófonos de láminas y de gongs, que acompaña las antiguas danzas sagradas de Bali, está dirigido por I Wayan Susila. La música de este notable compositor, que se inspira en el canto de los pájaros y es sensible a las sonoridades del entorno, se halla en perfecta armonía con la naturaleza exuberante de esta isla volcánica, y en algunos fragmentos trasunta una exaltante alegría.

NÍGER/NORTE DE BENIN.

Les peuls.
Colección Músicas y músicos del mundo.
DC UNESCO/Auvidis D 8006.

Los peul, o fulbe, pueblo nómada diseminado por varias regiones del África Occidental, que han alcanzado merecido renombre gracias a su poesía oral, su afición a la estética corporal y su destreza como pastores, son también músicos entusiastas y de gran talento. Su música, más sencilla que la

de las regiones boscosas de África, pertenece a la familia saheliana, en la que suelen predominar las cuerdas y el canto. Como la gran mayoría de los pastores del mundo, los fulbe son muy aficionados a la flauta, de la que obtienen imaginativas sonoridades. Se conoce mejor a los fulbe de Níger que a los del norte de Benin, pero en las canciones de ambos pueblos el amor y la exaltación del valor y la belleza están siempre presentes.

JAZZ

RAY OBIEDO.

Sticks and stones.
Ray Obiedo (guitarra, teclados), Kenny Kirkland/Rebeca Mauleón (piano), Jeff Cressman (trombón), Luis Conte (percusión).
DC Windham Hill Records 01934 10142 2.

Música californiana melodiosa y fluida para las cálidas tardes de verano. El jazz latino de la costa oeste, más sosegado que el de la costa este, exhibe aquí sus múltiples y seductoras facetas. Destaca en particular junto a Ray Obiedo, un músico notable, Kenny Kirkland, ex pianista de Wynton Marsalis, y la pianista y orquestadora cubana Rebeca Mauleón, que merecería ser más conocida por el público.

OLIVER NELSON.

Sound Pieces.
Oliver Nelson (saxofón), Ray Brown (contrabajo), Shelly Manne (batería), Red Callender (tuba).
DC Impulse GRP 11032.

Esta grabación realizada en Nueva York en 1966 es uno de los clásicos de Impulse, la empresa grabadora que lanzó entre otros a John Coltrane. Encontramos aquí el inventivo

big band del compositor y orquestador Oliver Nelson, cuyos ensayos teóricos siguen siendo una obra de referencia. Los arreglos son densos y coloridos, y las texturas cambiantes. Aunque es menos conocido como instrumentista, Nelson obtiene del saxofón una sonoridad expresiva y demuestra en sus solos un agudo sentido de la estructura. El trozo titulado "Patterns", tomado de su libro *Patterns for saxophone*, que utilizaba para enseñar composición en la Universidad de Washington, muestra hasta qué punto el concepto de "núcleo temático", al que se refería a menudo en sus cursos, constituye la base de toda improvisación bien construida.

MÚSICA CLÁSICA

HELENE BOSCHI.

Vol. 1 Sonates. Soler, Mozart, Clementi.
DC Musicæ Fidelis ES 9306.

La pianista Hélène Boschi (1917-1990), discípula de Alfred Cortot y de Yvonne Lefébure, interpreta obras poco conocidas de compositores españoles: Antonio Soler, que dominó la vida musical de su país en el siglo XVIII, Rafael Anglés, Cantallos y Albéniz, así como sonatas de Mozart y de Clementi. Una música festiva que se redescubre con placer y a la que Boschi comunica

gracias a su interpretación vivaz y espiritual una fuerza particular.

J. S. BACH.

Suites pour violoncelle seul, BWV 1007-1012. Anner Bylisma.
Estuche de 2 DC Sony Classical S2K 48 047.

Estas seis *suites* para violoncello, interpretadas con un Stradivarius de sonoridad amplia y majestuosa, constituyen una de las cimas del arte de Bach. Compuestas durante su estancia en la corte del margrave de Brandeburgo, demuestran el genio del músico en la fuga y el contrapunto. Más allá de la técnica musical, el canto simple y sublime que surge del instrumento (fabricado en 1701 pertenece al violoncelista belga Adrien-François Servais) transmite una intensa emoción religiosa.

GLENN GOULD.

The Glenn Gould edition. Ludwig van Beethoven. Symphonie N° 6 en fa majeur, opus 68, "Pastorale". Transcripción para piano de Franz Liszt.
DC Sony Classical SMK 52 637.

Puede resultar paradójico que Glenn Gould, que sentía una viva aversión por la faceta efectista y florida de Franz Liszt, haya optado por grabar esta transcripción para piano de la Sinfonía Pastoral. Nos ofrece una interpretación clara y lenta, con un *tempo* como suspendido, a veces un tanto desconcertante pero que logra, como afirma Michael Stegemann, "hacer perceptibles texturas polifónicas y descubrir así aspectos desconocidos de la obra". Un documento indispensable para los admiradores de Gould. ■



por Calum Wise

JULIO CORTÁZAR, UN NARRADOR METAFÍSICO

“Hubo un tiempo en que yo pensaba mucho en los axolotl. Iba a verlos al acuario del Jardín de Plantes y me quedaba horas mirándolos, observando su inmovilidad, sus oscuros movimientos. Ahora soy un axolotl.” Este breve párrafo con que comienza uno de los cuentos más conocidos de Cortázar resume maravillosamente su itinerario narrativo —en cuyo transcurso se opera, mediante sutiles movimientos del lenguaje, la transición de un mundo a otro.

De un punto de partida situado de lleno en un microcosmos familiar, el lector es irresistiblemente empujado, a través de una cascada de detalles íntimos o anodinos cuya acumulación modifica poco a poco el cuadro inicial, hacia una situación final, enteramente falseada por un trayecto en apariencia sin complicaciones. Como si después de salir de casa en una dirección precisa y con una meta muy clara llegáramos a un lugar totalmente desconocido...

Pero hablar de la obra de Cortázar sólo en términos de trasgresión de las leyes del relato y de destrucción de las categorías convencionales equivaldría a ignorar el mayor logro del autor: la elaboración de un universo multidimensional donde todas las barreras han desaparecido, donde todo se vuelve influencias y transiciones imperceptibles de la vida a la muerte, de la infancia a la madurez, de la soltería al matrimonio —fracturas que en nuestro mundo cotidiano exigen ritos complicados y que Cortázar simplifica con unas pocas frases sutiles y terriblemente inteligentes.

Nace en Bruselas en 1914, ejerce como maestro en Argentina, se instala en París en 1952, trabaja como traductor en la UNESCO, admira a Alfred Jarry, muere en 1984 —he aquí algunos jalones de su vida. Lo demás es literatura. Es decir, inmersión en un universo donde la geometría del tiempo y la organización del mundo obedecen a leyes mucho más complejas, flexibles y cambiantes que las que gobiernan nuestra vida cotidiana.

Antítesis total del vademécum, este libro de mil páginas reúne por primera vez en francés todos los cuentos de Cortázar publicados entre 1945 y 1982, además de tres relatos de *Final de juego* (1956, 1964) todavía inéditos en francés, y doce cuentos escritos



Julio Cortázar (1914-1984).

entre fines de los años treinta y 1945, reunidos con el título de *La otra orilla*, que no se han publicado aun en español. Puros como la nieve de las cumbres andinas, eficaces como un bisturí eléctrico, algunos de ellos (“El teléfono suena, Delia”) recuerdan los primeros escenarios de *Twilight zone*, pero, en conjunto, están impregnados de la carga emotiva que dará toda su fuerza a los relatos posteriores.

Con el tiempo, los textos de Cortázar se vuelven más complejos. Las estructuras narrativas se escalonan, se combinan. Algunos podrían pasar por avatares narrativos de los dibujos de Escher (“Sobremesa”, por ejemplo). Más que el humor su punto fuerte es la ironía, que maneja a la manera de Dino Risi (en *Historias de cronopios y de famas*, 1962). No obstante, un rasgo de humor, terrible y devastador, en la conjunción de los delirios más estructurados de Fellini y de Pasolini, aparece en *Las ménades*, descripción de un concierto de música clásica en que, al fin de cuentas, no sucede nada más que lo que el lector está dispuesto a imaginar...

Una empresa de destrucción

Se ha dicho que “uno de los problemas que más preocupan a Cortázar es el del tiempo: procura destruir las nociones convencionales (...)” (Jacqueline Outin). ¿Dónde hallar un ejemplo más acabado de esta problemática que en “El perseguidor”, relato intimista del derrumbe de un saxofonista fumador de *cannabis*, de una genialidad casi irritante, que interrumpe una grabación excepcional para afirmar ante el asombro de los demás músicos que lo que están interpretando “él ya lo tocó mañana”? Más allá de la explora-

ción de un tema, Cortázar deja al descubierto en este relato parte de su juego de escritor y confiesa a medias palabras que ha emprendido una gigantesca empresa de demolición de la realidad. Con un estilo y una sensibilidad muy sutiles practica en el cuerpo de Occidente una serie de incisiones neurálgicas, una especie de acupuntura literaria de la mitología moderna, que abre perspectivas inquietantes y vertiginosas sobre las fallas de nuestro universo (“Mutación”, es un ejemplo sorprendente).

De la metafísica a la sintaxis, del texto al objeto del texto, Cortázar no cesa de experimentar. Esta relación entre el autor y el texto, que coloca al lector en el escenario mientras el autor permanece entre bambalinas, está perfectamente ilustrada por un breve relato titulado “Continuidad de los parques”, demostración brillante (y fatal para el personaje) de la habilidad de Cortázar para cerrar circularmente una historia y aniquilar todo razonamiento lógico en provecho de una aparente irracionalidad. Texto telescópico en *trompe l'oeil* de una brevedad fulgurante, en que el lector queda atrapado en la trama que crea la ficción dentro de la ficción.

Del conjunto del volumen se desprende una sensación de angustia inmanente, insalvable, que en todos los relatos fluye en segundo plano—murmullo sordo e incesante de un río cercano, del que se siente subir la humedad pero que nunca está a la vista, oculto tras una vegetación literaria exuberante. La visión que el narrador de “Relato con un fondo de agua” tiene de su propio cadáver, deslizándose a la deriva al resplandor de la luna tropical, pone claramente de manifiesto los temores del autor. Pero el tratamiento ambiguo del tema de la infancia es aun más revelador. Este tema recurrente en la obra de Cortázar es tal vez el mejor servido por ese estilo incomparable que Mario Vargas Llosa describe así: “Un estilo que maravillosamente finge la oralidad, la soltura fluyente del habla cotidiana, el expresarse espontáneo, sin afeites ni petulancias, del hombre común. Se trata de una ilusión, desde luego. (...) La lengua de Cortázar es también una ficción, primorosamente fabricada, un artificio tan eficaz que parece natural, un habla reproducida de la vida ...”

Al penetrar en el universo de Cortázar se tendrá probablemente la sensación de viajar en estado de ingravidez: la inversión de

LIBROS DEL MUNDO

las percepciones es tan radical que al principio el lector forzosamente queda desorientado. Cortázar parece ser el único, con James Joyce, que ha sabido superar los límites estructurales del lenguaje y comunicar así la visión de un campo de expresión literaria y humana donde lo racional es sólo un caso particular de lo fantástico.

Este volumen ha sido publicado en la Colección UNESCO de Obras Representativas.

Julio Cortázar, *Nouvelles (1945-1982)*. (Edición completa en francés.)

Traducido del español por Laure Guille-Bataillon y por Françoise Campo-Timal y Françoise Rosset. Prefacio de Mario Vargas Llosa (traducido por Albert Bensoussan). Colección UNESCO de Obras Representativas, París, UNESCO/Gallimard, 1993. 1036 p. 290 francos franceses. ISBN 2-07-072913-3.

POR LAS RUTAS DE LA SEDA Y DE LAS ESPECIAS

El nombre genérico de "Rutas de la Seda y de las Especias" sirve para designar una multiplicidad de vías comerciales que desde el siglo I antes de la era cristiana formaron una red coherente de puntos de trueque, compra y venta entre Oriente y Occidente.

Flexible y cambiante, el trazado de esas rutas se adaptaba a las contingencias políticas como a la configuración morfológica del terreno, siempre en pos del máximo beneficio. Aunque durante más de quince siglos los imperios nacieron y murieron a su paso, esos altibajos sólo perturbaron su curso de modo transitorio y superficial. Es así como de Sian (Xi'an) a Kashgar, pasando al sur del desierto de Gobi y atravesando el imponente macizo montañoso del Pamir (el "techo del mundo"), la Ruta de la Seda, según las épocas y el contexto político y comercial, se bifurcaba para ascender al noroeste hacia el mar de Aral antes de bajar a Constantinopla (Estambul) cruzando el Mar Negro, o avanzar a lo largo del Mar Caspio por el Sur a través de Irán y la Mesopotamia, para desembocar en Constantinopla y

los puertos de Venecia y de Génova por la meseta de Anatolia. ¡Mucho más larga aun era la Ruta de las Especias! Esta vía marítima, recorría quince mil kilómetros siguiendo el litoral de todo el continente asiático. Descendiendo del Mar Amarillo, los navíos serpenteaban entre Borneo, Sumatra y Malasia, avanzaban junto a las costas del antiguo reino de los Cola y de Malabar, para alcanzar el Mediterráneo y a la Ruta de la Seda pasando por la península arábiga, el Golfo árabo-pérsico o el Mar Rojo.

Gracias a estos dos álbumes, de unas cincuenta páginas, profusamente ilustradas con mapas sinópticos, fotografías, grabados y dibujos que permiten familiarizarse con las civilizaciones descritas, podemos rehacer los largos y azarosos periplos de las famosas rutas a través de una multiplicidad de culturas. Destinados sobre todo a los jóvenes, hacen vibrar al lector con los avatares de una narración que gira en torno a dos ejes principales, el histórico y el geográfico. Cada etapa se resume en un breve capítulo sintético que mezcla hábilmente, con fines didácticos, acontecimientos importantes e historia anecdótica, dando así un sabor especial a la exposición de los hechos. Por la riqueza de su contenido, que permite al lector establecer relaciones entre uno y otro de los álbumes, esos capítulos, con un estilo conciso y elegante, ofrecen una visión paralela junto con una imagen particular de las dos grandes rutas comerciales, tan diferentes como indisolubles, y que siguen utilizándose en la actualidad con las modificaciones que impone la época moderna.

Los álbumes se inician con un prólogo de Federico Mayor, que relata la leyenda china del descubrimiento de la seda, y contienen también un glosario de nombres y términos, un cuadro sincrónico de los acontecimientos históricos mencionados y un índice. Forman parte del proyecto "Rutas de la Seda: Rutas de Diálogo" lanzado por la UNESCO en 1987.

THE SILK AND SPICE ROUTES

— *Exploration by Land*, por Paul Strathern.

Belitha Press/UNESCO, 1993, 50 p., 72 francos franceses, ISBN 1 85561 160 0 o (ISBN UNESCO) 92 3 102761 1.

— *Exploration by Sea*, por Struan Reid. Belitha Press/UNESCO, 1993, 50 p., 72 francos franceses, ISBN 1 85561 161 9 o (ISBN UNESCO) 92 3 102762 X.

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Portada, página 3: Abbas © Magnum, París. **Página 2:** © Ronaldo Rego, Río de Janeiro. **Página 5:** Christian Vioujard © Gamma, París. **Página 7:** UNESCO-F. Dunouan. **Página 9:** Karen Kasmauski © Cosmos, París. **Páginas 10, 11:** © Leo Christiano Editorial, Río de Janeiro. **Página 13:** Roger Ressimeyer © Cosmos, París. **Página 14:** © Samir Khaddaje, París. **Página 15:** S. Compoin © Sygma, París. **Página 16:** M.T.I. © Sipa Press, París. **Página 17:** Stacy Beker © Sipa Press, París. **Página 18:** © Musée National d'Art Moderne, París. ADAGR, 1993. **Página 19:** Adenis © Sipa Press, París. **Página 20:** © Patrick Lages, Romainville. **Página 21:** Hayhow/Kevina © Sipa Press, París. **Página 22:** © Pepe Diaz/Revista Española de Defensa, Madrid. **Página 23:** Paul Lowe © Network/Rapho, París. **Página 24:** © Joaquim Antunes, Saint Ouen. **Página 25:** UNESCO/B. Von Droste. **Página 26 arriba:** UNESCO/Amor Galarza. **Páginas 26 abajo, 28-29, 47:** Derechos reservados. **Página 27 arriba:** UNESCO/J. Jeffers. **Página 27 abajo:** UNESCO/B. Houseal. **Página 28 abajo:** UNESCO/Bousquet. **Página 29 abajo:** © Clean up the world, Sydney. **Página 30:** © A. Geva, Israel. **Páginas 31, 33:** Barry Lewis © Network/Rapho, París. **Página 32:** Claude Postel © Musée des Beaux-Arts de Nantes. **Página 34:** Fuente SIPRI, Estocolmo. **Página 35:** © Balu, Bangalore. **Páginas 36-37:** © Pat Horner, Seattle. **Página 36 abajo:** Alfred © Sipa Press, París. **Página 38:** Laski © Sipa Press, París. **Página 40:** UNESCO/Michel Claude. **Página 42:** © Lauros-Giraudon, París. **Páginas 43, 44:** UNESCO. **Páginas 45, 46:** L. Blas Aritio © Incafo, Madrid. **Página 49:** Ulf Andersen © Gamma, París.



Año XLVI

Revista mensual publicada en 32 idiomas y en braille por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

31, rue François Bonvin, 75015 París, Francia.

Teléfono: para comunicarse directamente con las personas que figuran a continuación marque el 4568 seguido de las cifras que aparecen entre paréntesis junto a su nombre.

FAX: 45.66.92.70

Director: Bahgat Elnadi

Jefe de redacción: Adel Rifaat

REDACCIÓN EN LA SEDE

Secretaría de redacción: Gillian Whitcomb
Español: Miguel Labarca, Araceli Ortiz de Urbina
Francés: Alain Lévêque, Nedja El Khazen
Inglés: Roy Malkin
Unidad artística, fabricación: Georges Servat (47.25)
Ilustración: Ariane Bailey (46.90)
Documentación:
Relaciones con las ediciones fuera de la sede y prensa: Solange Belin (46.87)
Secretaría de dirección: Annie Brachet (47.15),
Asistente administrativo: Prithi Perera
Ediciones en braille (francés, inglés, español y coreano): Mouna Chatta (47.14).

EDICIONES FUERA LA SEDE

Ruso: Alexandre Melnikov (Moscú)
Alemán: Werner Merkl (Berná)
Arabe: El-Said Mahmoud El Sheniti (El Cairo)
Italiano: Mario Guidotti (Roma)
Hindi: Ganga Prasad Vimal (Delhi)
Tamul: M. Mohammed Mustapha (Madrás)
Persa: H. Sadough Vanini (Teherán)
Neerlandés: Claude Montrieux (Amberes)
Portugués: Benedicto Silva (Río de Janeiro)
Turco: Serpil Gogen (Ankara)
Urdú: Wali Mohammad Zaki (Islamabad)
Catalán: Joan Carreras i Martí (Barcelona)
Malayo: Sidin Ahmad Ishak (Kuala Lumpur)
Coreano: Yi Tong-ok (Seúl)
Swahili: Leonard J. Shuma (Dar-es-Salaam)
Esloveno: Aleksandra Kornhauser (Liubliana)
Chino: Shen Guofen (Beijing)
Búlgaro: Dragomir Petrov (Sofía)
Griego: Sophie Costopoulos (Atenas)
Cingalés: Neville Piyadigama (Colombo)
Finés: Marjatta Oksanen (Helsinki)
Vascuense: Juxto Egaña (Donostia)
Tai: Pornniph Limphayom (Bangkok)
Vietnamita: Do Phuong (Hanoi)
Pashtu: Ghoti Khaweri (Kabul)
Hausa: Habib Alhassan (Sokoto)
Bangla: Abdullah A.M. Sharafuddin (Dacca)
Ucraniano: Victor Stelmakh (Kiev)
Galllego: Xavier Senin Fernández (Santiago de Compostela)

PROMOCIÓN Y VENTAS

Suscripciones: Marie-Thérèse Hardy (45.65), Jacqueline Louise-Julie, Manichan Ngonekeo, Michel Ravassard, Mohamed Salah El Din

Relaciones con los agentes y los suscriptores: Ginette Motreff (45.64)
Contabilidad: (45.65)
Depósito: (47.50)

SUSCRIPCIONES. Tél.: 45.68.45.65

1 año: 211 francos franceses. 2 años: 396 francos.

Para los países en desarrollo:

1 año: 132 francos franceses. 2 años: 211 francos.

Reproducción en microficha (1 año): 113 francos.

Tapas para 12 números: 72 francos.

Pago por cheque, CCP o giro a la orden de la UNESCO.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De El Correo de la UNESCO", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a El Correo tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la UNESCO ni de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de ésta. Por último, los límites que figuran en los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan reconocimiento oficial alguno por parte de las Naciones Unidas ni de la UNESCO.

IMPRIMÉ EN FRANCE (Printed in France)

DÉPÔT LÉGAL: C1 - OCTOBRE 1993

COMMISSION PARITAIRE N° 71842 - DIFFUSÉ PAR LES N.M.P.P.

Fotocomposición y fotograbado: El Correo de la UNESCO.

Impresión: IMAYE GRAPHIC.

Z.I. des Touches, Bd Henri Becquerel, 53021 Laval Cedex (France)

ISSN 0304-3118

N° 10-1993-091-93-519 5

Este número contiene además de 52 páginas de textos, un encarte de 4 páginas situado entre las p. 10-11 y 42-43.



VOYAGES SCOLAIRES EN EUROPE

Faites de vos élèves de vrais Européens !

L'EUROPE À PORTÉE DE L'ÉCOLE !

De classes européennes en séjours culturels, "Voyages scolaires en Europe" vous propose une vaste gamme de déplacements avec vos élèves ; vous choisissez votre destination et nous aménageons ensemble un programme sur mesure.

LA BASSE SAISON CHEZ VSE

- VSE maintient ses prix jusqu'à la fin du mois de décembre 93.
- Les marchés de Noël à Nuremberg valables jusqu'à la fin décembre 93.
- A partir de maintenant jusqu'en mars 94, la Hollande revit le Siècle d'Or : concerts de carillon, Festival de musique, reconstitution des plus beaux monuments disparus.
- Le Futuroscope de Poitiers ouvre ses portes entre le 15 décembre et le 2 janvier et à partir de février 94. Le forfait 48 h est également intéressant.
- Deux voyages promotionnels vous sont proposés en basse saison :
 - un week-end à Londres du 24 au 27 février 94,
 - le Carnaval de Venise du 12 au 16 février 94.

Demandez nos programmes et nos devis.

DEVENEZ MEMBRE DE NOTRE ASSOCIATION CVS

La documentation pédagogique : à votre disposition, un vaste choix de dossiers. Et si vous avez préparé pendant un voyage scolaire un dossier original, l'association souhaite l'acquérir et financer ainsi une participation à un futur voyage.

Les bourses pour travaux : pour permettre aux élèves de partir malgré des problèmes d'argent, l'association finance un ou deux travaux réalisés par les élèves au cours d'un voyage, s'ils peuvent être utiles aux futurs voyageurs.

Les voyages d'études : vous pourrez participer en priorité à nos voyages d'études réservés aux professeurs pour découvrir de nouvelles destinations :

- Moscou/St Petersburg du 24 au 31 octobre 94
- Les villes romantiques du 21 au 25 octobre 94
- Prague du 26 au 31 octobre 94
- Tolède du 27 août au 2 septembre 94

Notre concours "reportage de voyage" : une trame de recherche sur la destination choisie vous est adressée. Vous nous envoyez le meilleur dossier (récompensé) et nous élisons les trois meilleurs parmi les meilleurs dossiers (également récompensés).

Je souhaite recevoir :

- une documentation sur les voyages d'études suivants _____
- une documentation sur la destination suivante _____
- une documentation sur les voyages basse saison suivants _____
- la brochure générale VSE-93/94

Nom _____
 Prénom _____
 Adresse personnelle _____
 Code postal [] [] [] [] Ville _____
 Téléphone _____
 Discipline enseignée _____
 Etablissement _____
 Adresse _____
 Code postal [] [] [] [] Ville _____
 Téléphone _____

Envoi Espace : Licence n° A 114 008

VOYAGES SCOLAIRES EN EUROPE - Le Trifide - Rue Claude Bloch - 14050 Caen Cédex. Tél. 31 06 07 89. Fax 31 43 81 31

LISEZ TOUS LES MOIS

ÉTUVDES

Revue d'information, de réflexion et de culture

Dans les numéros de septembre et octobre :

- | | |
|---|-------------------|
| Pourquoi la xénophobie en Allemagne ? | Jörg ALT |
| Génération russes en conflit | Boris DOUBINE |
| Japon : la fin des certitudes ? | V. SHUMIZU-NIQUET |
| Deuils et rites funéraires | Maurice ABIVEN |
| La politique démonétisée | Henri MADELIN |
| La guerre d'Algérie dans la littérature | Pierre LEPAPE |

Choix de films, Chroniques de théâtre, Revue des livres, Choix de disques

Le n° : (144 pages) 55 F, étr. 62 F Rédacteur en chef
Abonnement : 11 n°s / an : 450 F - étr. 550 F Jean-Yves CALVEZ

Pour recevoir un numéro ou vous abonner, envoyez vos nom, adresse et règlement à l'ordre d'ETUDES à :
Assas Editions • 14, rue d'Assas - 75006 PARIS - Tél. : (1) 44 39 48 48
Ou, sur Minitel, tapez 36 15 SJ*ETUDES

LANGUES & AFFAIRES

Diplômes de Langues à vocation professionnelle

Pour rentabiliser vos connaissances et votre compétence en langue(s) !

- Affaires, gestion, commerce
Chambres de commerce étrangères
anglais, allemand, espagnol, italien, russe
Certificat européen d'anglais des affaires
- Communication
Certificats européens de langues
anglais, allemand, espagnol, italien
Diplômes de l'Université de Cambridge anglais
TOEFL américain

COURS PERSONNALISÉS À DISTANCE, TOUS NIVEAUX, À VOTRE RYTHME. INSCRIPTIONS TOUTE L'ANNÉE. FORMATION PROFESSIONNELLE CONTINUE.

Documentation sur formations et diplômes + tests gratuits :

LANGUES & AFFAIRES
Service 5413, 35 rue Collange
92303 Paris-Levallois. Tél. : (1) 42.70.81.88
Fax : (1) 47.31.80.96 - Minitel : 36 15 LANGAF

**TODOS LOS MESES,
LA REVISTA INDISPENSABLE
PARA COMPRENDER MEJOR
LOS PROBLEMAS DE HOY Y
LOS DESAFÍOS DEL MAÑANA**

TODOS LOS MESES: UN TEMA DE INTERÉS
MUNDIAL TRATADO POR GRANDES ESPECIALISTAS
DE NACIONALIDADES Y TENDENCIAS DIVERSAS...

PERFILES DEL MAESTRO... TELE...VISIONES...
EL RETO DEMOCRÁTICO... DEPORTE Y
COMPETICIÓN... DE LA TIERRA AL INFINITO...
LA VIOLENCIA... EL PSICOANÁLISIS: LAS
REGLAS DEL EGO... PRESENCIA DEL AMOR...
AGUA PARA LA VIDA... LAS MINORÍAS...
¿QUÉ ES LO MODERNO?... NOSTALGIA DE LOS
ORÍGENES... LA HORA DEL DESARME...

TODOS LOS MESES: UNA ENTREVISTA A
PERSONALIDADES DEL MUNDO DEL ARTE, LAS
LETRAS, LA CIENCIA, LA CULTURA...

FRANÇOIS MITTERRAND... JORGE AMADO...
RICHARD ATTENBOROUGH... JEAN-CLAUDE
CARRIÈRE... JEAN LACOUTURE... FEDERICO
MAYOR... MAGUIB MAHFOUZ... SEMBENE
OUSMANE... ANDRÉ VOSNESENSKI...
FRÉDÉRIC ROSSIF... HINNEK BRUHNS...
CAMILO JOSÉ CELA... VACLAV HAVEL...
SERGUEI S. AVERINTSEV... ERNESTO
SÁBATO... GRO HARLEM BRUNDTLAND...
CLAUDE LÉVI-STRAUSS... LEOPOLDO ZEA...
PAULO FREIRE... DANIEL J. BOORSTIN...
FRANÇOIS JACOB... MANU DIBANGO...
FAROUK HOSNY... SADRUDDIN AGHA
KHAN... JORGE LAVELLI... LÉON
SCHWARTZENBERG... TAHAR BEN JELLOUN...
GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ... JACQUES-YVES
COUSTEAU... MELINA MERCOURI... CARLOS
FUENTES... JOSEPH KI-ZERBO... VANDANA
SHIVA... WILLIAM STYRON... OSCAR
NIEMEYER... MIKIS THEODORAKIS...
ATAHUALPA YUPANQUI... HERVÉ BOURGES...
ABDEL RAHMAN EL BACHA... SUSANA
RINALDI... HUBERT REEVES... JOSÉ
CARRERAS... SIGMUND FREUD ESCRIBE A
ALBERT EINSTEIN... LUC FERRY... CHARLES
MALAMOU... UMBERTO ECO... OLIVER
STONE... ANDRÉ BRINK... JAMES D. WATSON

TODOS LOS MESES: SECCIONES PERMANENTES
SOBRE LA ACCIÓN DE LA UNESCO EN EL MUNDO,
EL MEDIO AMBIENTE, EL PATRIMONIO MUNDIAL...

**EL TEMA DE NUESTRO
PRÓXIMO NÚMERO
(NOVIEMBRE DE 1993) SERÁ:**

EL NACIMIENTO DE LOS NÚMEROS

**CON UNA ENTREVISTA
AL ESCRITOR ISRAELÍ**

AMOS OZ